

IESE
Instituto de Enseñanza Superior del Ejército
Instituto Universitario Art. 77 – Ley 24.521
Escuela Superior de Guerra
“Tte Gr1 Luis María Campos”



TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

Título: Encuadramiento Estratégico Operacional de las batallas de Tucumán y Salta.

Que para acceder al título de Licenciado en Estrategia y Organización presenta el alumno **Mayor D GUSTAVO ARIEL GARRIDO**

Director de Trabajo Final: Teniente Coronel (RE) CLAUDIO MORALES GORLERI.

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES, 19 de septiembre de 2011.-

RESUMEN

1. **TEMA:**

Encuadramiento Estratégico Operacional de las Batallas de Tucumán y Salta.

2. **RESUMEN:**

En el ámbito de un Teatro de Operaciones poco favorable para la causa de la Patria, los actos tácticos que marcan la cúspide del desempeño estratégico operacional del General Belgrano son conocidos normalmente como partes integrantes de diferentes campañas. Sin ser un militar de profesión, debió atender en forma simultánea dos problemas de naturaleza diferente: la conducción de la campaña y la ejecución de la batalla. Siendo que la conducción estratégica nacional y militar de la revolución no siempre fue clara en materia de objetivos y efectos a lograr, el General Belgrano supo determinarlos y alcanzarlos de la manera más conveniente para la causa patriota, sobre la base de una estructura de pensamiento marcada por la racionalidad interdependiente. Convencido de la importancia capital del factor psico-social para el éxito de la revolución, y de lo extremadamente nocivo que resultaba abandonar aquel teatro a manos de los realistas, Belgrano materializó el cierre de los espacios al ejército invasor mediante dos confrontaciones previstas y razonadas en función a un objetivo estratégico operacional autoimpuesto. En ese sentido, y a la luz de lo que establece nuestra doctrina de conducción militar específica y conjunta, sendas batallas serán analizadas teniendo como referencia a aquellos aspectos que podrían considerarse como distintivos y propios del nivel de conducción estratégico operacional, a fin de establecer si las mismas constituyen el desenlace de campañas diferentes, o si constituyen fases de una misma campaña.

3. **PALABRAS CLAVE:**

Belgrano, conducción, estrategia operacional, estrategia militar, táctica, objetivo, concepción, actitud, maniobra, esfuerzo, Triunvirato, Instrucciones, racionalidad, Teatro de Operaciones Norte (TON).

INDICE GENERAL

INTRODUCCION

Antecedentes o justificación del problema	5
Planteo o formulación del problema	6
Objetivos de investigación	6
Aspectos sobresalientes del marco teórico	6
Metodología empleada	7
Esquema grafico metodológico	8

DESARROLLO

CAPITULO I

Características consideradas como el PMO identificado por el General Belgrano para el Teatro de Operaciones Norte

SECCION I	Dualidad de funciones del General Belgrano	9
SECCION II	Factores que contribuyen a identificar el PMO	10
	El Teatro de Guerra	10
	El Teatro de Operaciones	10
	Los Actores	12
	Los medios en presencia en el TON	17
SECCION III	Problemas Militares Operativos del TON	20
SECCION IV	Conclusiones del Capítulo I	22

CAPITULO II

Aspectos considerados como Directiva Estratégica Militar del Primer Triunvirato

SECCION I	Oficio remitido por el Primer Triunvirato al General Pueyrredón con fecha 26 de septiembre de 1811	23
SECCION II	Instrucciones remitidas por el Primer Triunvirato al General Belgrano con fecha 27 de febrero de 1812	24
SECCION III	Instrucciones remitidas por el Primer Triunvirato al General Belgrano con fecha 12 de septiembre de 1812	26
SECCION IV	Instrucciones remitidas por el Primer Triunvirato al General Belgrano con posterioridad a la Batalla de Tucumán	27

SECCION V	Instrucciones remitidas por el Segundo Triunvirato al General Belgrano con fecha 13 de octubre de 1813	28
-----------	--	----

SECCION VI	Conclusiones del Capítulo II	29
------------	------------------------------------	----

CAPITULO III

Relación y trascendencia de las Batallas de Tucumán y Salta

SECCION I	Objetivo Estratégico Operacional	32
-----------	--	----

SECCION II	Concepción Estratégica Operacional	36
------------	--	----

SECCION III	Actitud Estratégica Operacional	39
-------------	---------------------------------------	----

SECCION IV	Maniobra Estratégica Operacional	41
------------	--	----

SECCION V	Esfuerzo Estratégico Operacional	43
-----------	--	----

SECCION VI	Conclusiones del Capítulo III	44
------------	-------------------------------------	----

CONCLUSIONES FINALES	45
-----------------------------------	-----------

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA	47
--------------------------------------	-----------

INTRODUCCION

1. Antecedentes o justificación del problema:

Normalmente los estudios que dan tratamiento a las batallas de Tucumán y Salta coinciden en adjudicar cada una de ellas a Campañas diferentes. Asimismo, la masa de estos estudios abordan el tratamiento de dichos actos tácticos solo desde el punto de vista historiográfico, mientras que la bibliografía específica militar lo hace desde un enfoque que responde a un nivel de conducción Táctico (tanto Superior como Inferior). El presente trabajo de investigación no pretende realizar una analogía de lo sucedido en el pasado con nuestra doctrina de conducción actual; solo intenta dar una interpretación de los hechos, a partir de la cual se pueda deducir en que consistió la Campaña en función a lo que podríamos considerar Objetivos, Concepción, Actitud, Maniobra y Esfuerzos Estratégicos Operacionales.

Referido a la temática en cuestión se puede citar como antecedentes:

- a. BELGRANO Manuel “*Autobiografía y Memorias sobre la Expedición al Paraguay y la batalla de Tucumán*”, EMECE, Buenos Aires, 1942.
Proporciona información histórica adecuada y fidedigna desde el punto de vista Estratégico Operacional por provenir de su principal protagonista y responsable.
- b. PAZ José María “*Memorias Póstumas*”, Clásicos Argentinos Volumen XXXIV, Ediciones Estrada, Buenos Aires, 1957.
Contribuye a proporcionar información objetiva por su calidad de testigo presencial, aunque desde una perspectiva limitada como consecuencia de la función desempeñada por aquel durante el desarrollo de la acción. Si bien el protagonista se ha destacado siempre por excelente memoria, y la veracidad e imparcialidad de sus testimonios, debe tenerse en cuenta que los mismos fueron consolidados después de transcurrido una considerable cantidad de años de sucedido el hecho, y en forma discontinua.
- c. MITRE Bartolomé, “*Historia de Belgrano*”, Clásicos Argentinos Volumen XXVII, Ediciones Estrada, Buenos Aires, 1971.
Proporciona información detallada acerca del Ambiente, Concepción, Objetivos y Maniobras Estratégicas Operacionales del Teatro de Operaciones Norte. Su relato está basado casi íntegramente sobre las “Memorias” y los informes enviados al gobierno central por parte del General Belgrano.
- d. DE LAMADRID Gregorio Araoz “*Memorias del General Gregorio Araoz de Lamadrid*”, Biblioteca Ayacucho, Editorial América, Madrid, 1883.
Proporciona información histórica veraz dado su carácter de protagonista del hecho histórico, aunque su visión y apreciación se corresponde con el nivel de conducción Táctico Inferior.
- e. MAFFEY Alberto “*Crónica de las Grandes Batallas del Ejército Argentino*”, Circulo Militar, Buenos Aires, 2000.

Proporciona un enfoque Estratégico Operacional de los acontecimientos históricos en cuestión, explicando los Planes de Operaciones Patriotas y describiendo sendas batallas desde el punto de vista Táctico.

2. Planteo o formulación del problema:

¿Constituyen las batallas de Tucumán y Salta fases de una misma Campaña?

3. Objetivos de la Investigación:

a. Objetivo general:

Determinar si las batallas de Tucumán y Salta constituyen fases de una misma Campaña, buscando obtener nuevos elementos de juicio que faciliten futuras investigaciones.

b. Objetivos específicos:

- 1) Determinar las características de lo que puede ser considerado como el Problema Militar Operativo (PMO) identificado por el General Manuel Belgrano para el Teatro de Operaciones Norte.
- 2) Determinar aquellos aspectos que pueden ser considerados como la Directiva Estratégica Militar entregada por el Primer Triunvirato al General Manuel Belgrano al asumir este el comando del Ejército del Norte.
- 3) Determinar la relación y trascendencia de las batallas de Tucumán y Salta.

4. Aspectos sobresalientes del marco teórico:

La temática será abordada desde el punto de vista de la Conducción Militar al nivel Estratégico Operacional, comprendiendo el lapso histórico que discurre entre la asunción del comando del Ejército del Norte (como consecuencia del desastre de Huaqui) por parte del General Manuel Belgrano hasta la derrota de los realistas en el campo de Castañares el 20 de febrero de 1813.

El análisis Estratégico Operacional será realizado a la luz de la Doctrina de Conducción vigente en el Ejército Argentino (“*Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*”¹, “*Reglamento de la Conducción para el Instrumento Militar Terrestre*”², “*La Conducción Táctica Superior Terrestre*”³) y de material bibliográfico empleado en la Escuela Superior de Guerra en los Cursos de Formación de Oficiales de Estado Mayor (“*Bases para el Pensamiento*

¹ RC 00-01 “*Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*”, Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, Proyecto, 2005.

² ROB 00-01 “*Reglamento de la Conducción para el Instrumento Militar Terrestre*”, Instituto Geográfico Militar, 1992.

³ ROD 00-02 “*La Conducción Táctica Superior Terrestre*”, Instituto Geográfico Militar, 1995.

Estratégico”⁴). Asimismo deberá tenerse en cuenta que, dado el periodo histórico considerado, la idea o concepto de arte operativo del nivel Estratégico Operacional era inexistente, por lo cual el análisis a realizar buscara tomar la forma de una asimilación, intentando iluminar lo sucedido en el pasado con lo prescripto en la doctrina de conducción vigente, y no juzgarlo.

El enfoque histórico en el cual se desarrollaron los acontecimientos será proporcionado por los relatos de sus principales protagonistas (General Manuel Belgrano⁵, General José María PAZ⁶) y biógrafos (General Bartolomé Mitre⁷). Asimismo, este enfoque se complementara con el tratamiento Estratégico Operacional que el General Alberto Maffey⁸ hace de dichos acontecimientos históricos.

5. Metodología empleada:

a. Explicación literal sobre el método a emplear:

El método empleado en el presente Trabajo Final de Licenciatura fue de carácter deductivo. El mismo buscó concluir acerca de la relación existente entre ambos actos tácticos sobre la base de los relatos históricos de sus principales protagonistas (Manuel Belgrano, José María Paz) y biógrafos (Bartolomé Mitre, Alberto Maffey), como así también de los conceptos doctrinarios referidos a Conducción Estratégica Operacional y Táctica vigentes en la fuerza Ejército.

b. Diseño:

El diseño utilizado en la confección de este trabajo fue de tipo explicativo, ya que se pretendió dar una respuesta doctrinaria al tratamiento y análisis de dichas batallas desde el punto de vista de la conducción militar.

⁴ “*Bases para el Pensamiento Estratégico*”, Escuela Superior de Guerra “Teniente General Luis María Campos”, Tomos I, II, y III, 1993 - 1994.

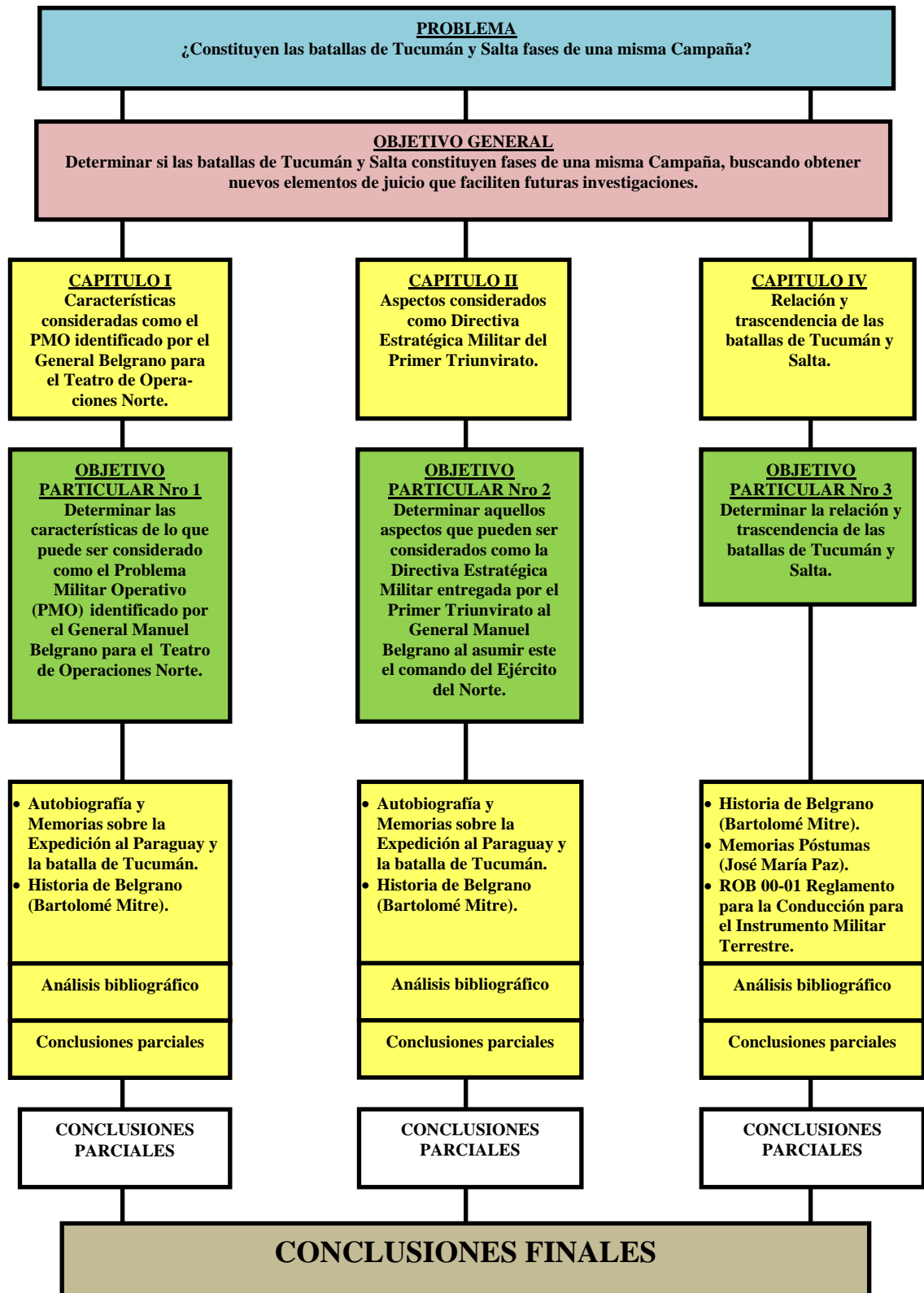
⁵ BELGRANO Manuel “*Autobiografía y Memorias sobre la Expedición al Paraguay y la batalla de Tucumán*”, EMECE, Buenos Aires, 1942.

⁶ PAZ José María “*Memorias Póstumas*”, Clásicos Argentinos Volumen XXXIV, Ediciones Estrada, Buenos Aires, 1957.

⁷ MITRE Bartolomé, “*Historia de Belgrano*”, Clásicos Argentinos Volumen XXVII, Ediciones Estrada, Buenos Aires, 1971.

⁸ MAFFEY Alberto “*Crónica de las Grandes Batallas del Ejército Argentino*”, Circulo Militar, Buenos Aires, 2000.

6. Esquema gráfico metodológico:



DESARROLLO

CAPITULO I

Características consideradas como el PMO identificado por el General Belgrano para el Teatro de Operaciones Norte

SECCION I: Dualidad de funciones del General Manuel Belgrano.

La finalidad perseguida con el presente Capítulo se halla orientada a establecer un basamento doctrinario que pueda ser convenientemente identificado en los sucesos históricos acaecidos con anterioridad a las Batallas de Tucumán y Salta, a partir del cual sea posible visualizar o deducir el Problema Militar Operativo que el General Belgrano habría determinado para el Teatro de Operaciones Norte.

Inicialmente resulta dificultoso poder determinar aquellos aspectos que el General Manuel Belgrano habría identificado como su Problema Militar Operativo⁹ (PMO) al momento de asumir el comando del Ejército del Norte, de acuerdo a lo que se entiende por ello en la doctrina de conducción vigente en el Ejército Argentino. El origen de esta dificultad radica en lo siguiente: hacia el periodo en cuestión (años 1811-1813) no existía todavía en la conducción militar una clara división entre la Estrategia Operacional (EO) y la Táctica tal como lo conocemos en la actualidad¹⁰; por ello resultaba normal para la época que el General Belgrano asumiera en su persona las funciones de Comandante del Teatro de Operaciones (función propia de la EO) y la de conductor táctico, estando ambas funciones estrechamente relacionadas entre sí pero diferenciadas sustancialmente en su esencia y finalidad. Esta diversidad de funciones (coexistiendo en forma simultánea en una misma persona) conspiraba contra el logro de resultados satisfactorios, pues dificultaba el establecimiento de objetivos claros en relación con la finalidad perseguida según el nivel de conducción en el que se encontrase (y por ende agregando confusión a las actividades de planeamiento), a la vez que sobrecargaba de trabajo y responsabilidades a quien las detentaba. Esta dualidad sería una constante en el Teatro de Operaciones ubicado al sudeste del río Desaguadero (río que separaba las jurisdicciones de los virreinos del Río de la Plata y del Perú), y se mantendría hasta el fracaso definitivo de Sipe-Sipe.

Teniendo en cuenta esta aclaración se podría considerar que, desde su rol como Comandante de lo que arbitrariamente denominaremos *Teatro de Operaciones "NORTE"* (Cte TON), la responsabilidad del General Belgrano se circunscribía a la planificación y conducción de la Campaña¹¹, siendo de su competencia directa el empleo y la conducción de los medios puestos a su disposición por parte del Primer Triunvirato con el propósito de alcanzar y mantener una Situación Militar Favorable (SMF), materializado por un efecto que permitiese alcanzar los objetivos impuestos por dicho Triunvirato y imponer la propia voluntad al adversario presente en el Alto Perú. Asimismo, desde la perspectiva de su función como conductor táctico, podría afirmarse que su responsabilidad sería la de aplicar el poder de combate disponible (el Ejército del

⁹ ROD 71-01 "*Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores*", Instituto Geográfico Militar, Tomo I, 1998, p. 66 – 70.

¹⁰ "*Bases para el Pensamiento...*" Op Cit, Tomo III, p. 29 – 42.

¹¹ RC 00-01 "*Doctrina Básica para ...*" Op Cit, p. 52.

ROB 00-01 "*Reglamento para la Conducción ...*" Op Cit, p.450.

Norte) en un lugar y momento determinado, direccionándolo sobre un objetivo material definido (el Ejército Realista del Alto Perú) mediante el empleo de uno o más actos de la Táctica (combate y/o batalla).

SECCION II: Factores que contribuyen a identificar el PMO.

Para determinar lo que se podría considerar como el PMO identificado por el General Belgrano, se deberán analizar previamente los siguientes factores para poder definirlos:

1. El Teatro de Guerra (TG):

De acuerdo a lo prescripto en la doctrina de conducción militar específica y conjunta¹², y considerando lo sostenido por los principales biógrafos y protagonistas de esta campaña¹³, se podría afirmar que hacia el año 1811, y teniendo como punto de referencia el TON, el TG dentro del cual aquel se encontraba inmerso estaba conformado por los siguientes territorios: los pertenecientes a los Virreinos del Río de la Plata y del Perú, el que se encontraba bajo el control del gobierno realista de Montevideo, los que constituían la colonia portuguesa del Brasil, y la porción metropolitana o europea del Reino de España¹⁴. Hacia el momento en consideración venía desarrollándose entre los mismos operaciones de guerra de todo tipo (de acuerdo al concepto de guerra que se tiene en la conducción militar específica y conjunta¹⁵), diferenciándose entre sí solo por el predominio del componente afectado (político, militar, económico, diplomático, y psicosocial). Sus características salientes estaban dadas por la gran extensión latitudinal y longitudinal del mismo, y por presentar obstáculos naturales significativos, lo cual contribuían a regionalizar a dicho TG, aislando entre sí a los diferentes espacios así configurados (el ejemplo más contundente lo constituye el Océano Atlántico). Esta organización territorial no fue impuesta o establecida por ninguno de los bandos en pugna sino que su conformación se realizó de hecho, produciéndose la modificación de sus límites según como evolucionaban los acontecimientos. Desde el punto de vista de las dimensiones y ámbitos que prevalecieron en este TG, podría sostenerse que el mismo se caracterizó por ser esencialmente terrestre y específico, dado el carácter decisivo y determinante de ambos elementos. Con excepción de la Campaña Sanmartiniana en el Pacífico, el ámbito naval tuvo un protagonismo menor habida cuenta de la escasa disponibilidad de medios navales de los principales actores de este conflicto (España y el Gobierno Revolucionario del Río de la Plata).

2. El Teatro de Operaciones (TO):

No constituye una tarea fácil definirlo o establecer sus dimensiones de acuerdo a lo que se entiende actualmente por dicha terminología a la luz de nuestra doctrina

¹² RC 00-01 “Doctrina Básica para ...” Op Cit, p. 35.

ROB 00-01 “Reglamento para la Conducción ...” Op Cit, p.478.

¹³ MITRE Bartolomé, “Historia de ...”, Op Cit, p. 36.

¹⁴ BELGRANO Mario, “Historia de Belgrano”, Academia Nacional de la Historia, Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1944, p. 172.

¹⁵ RC 00-01 “Doctrina Básica para ...” Op Cit, p. 3 – 5.

ROB 00-01 “Reglamento para la Conducción ...” Op Cit, p. 428 – 432.

de conducción militar específica y conjunta¹⁶. El principal obstáculo para ello radica en que los límites del TO asignado al General Belgrano nunca fueron claramente definidos por el poder político de turno en Buenos Aires, siendo este aspecto de competencia exclusiva del máximo nivel de conducción estratégico. Por ello, solo puede conjeturarse acerca del trazado del mismo¹⁷, basándose en los testimonios de aquellos que participaron de los hechos referidos y de quienes se abocaron a la tarea de estudiarlos. Asimismo es necesario destacar que, en su carácter de ente político, el gobierno de la revolución podría ser equiparado con los niveles de conducción estratégico nacional y militar de la misma, por ser este ente en definitiva quien condujo de hecho (y en la medida de sus posibilidades en un marco de relativo recelo y desconfianza) el potencial nacional y el instrumento militar¹⁸ del ex-virreinato para el logro de los objetivos políticos establecidos¹⁹ (autonomía inicialmente, e independencia con posterioridad). Por lo tanto su configuración solo puede deducirse, en especial, de la correspondencia establecida entre el General Belgrano y el Primer Triunvirato (representado en la figura de su secretario Bernardino Rivadavia), y de los testimonios relativos a esta temática proporcionados por los protagonistas y biógrafos consignados en este estudio. Del análisis de estos testimonios se desprende que podría considerarse como TON al territorio comprendido por las siguientes jurisdicciones virreinales: las Intendencias de La Paz, Cochabamba, Charcas, Potosí y Salta del Tucumán, y parte de las Gobernaciones de Moxos y Chiquitos (para la época las autoridades virreinales ejercían solamente un control nominal sobre gran parte de estas dos últimas, estando las mismas escasamente colonizadas y habitadas por tribus indígenas belicosas). Como resultado de esta organización territorial, se podría inferir que la revolución no ambicionaba extender las operaciones militares fuera de los antiguos límites del virreinato (en especial al noroeste del río Desaguadero en dirección al Perú), sino que se contentaba con asegurarse el reconocimiento y la subordinación de la totalidad de los territorios sujetos a la anterior organización colonial.

En similitud a lo descrito sobre el TG, desde la perspectiva militar el TON se caracterizó por el predominio exclusivo del ámbito terrestre-específico. Esencialmente montañoso²⁰ (con excepción de los valles inter-serranos y la región ubicada al sur de la ciudad de Tucumán) y de configuración alargada²¹, este TO presentaba una característica particular desde el punto de vista de las comunicaciones, ya que en su parte central (lo que actualmente constituyen el límite internacional entre Argentina y Bolivia) las vías de permitían la conexión entre el Alto Perú con el resto del virreinato estaban materializadas por la existencia

¹⁶ RC 00-01 “*Doctrina Básica para ...*” Op Cit, p. 35 y 36.

ROB 00-01 “*Reglamento para la Conducción ...*” Op Cit, p. 478 – 482.

¹⁷ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 46 y 92 (el autor realiza un descripción del TON pero lo denomina TG).

¹⁸ RC 00-01 “*Doctrina Básica para ...*” Op Cit, p. 14 – 16.

¹⁹ PC 20-09 “*Planeamiento para la Acción Militar Conjunta Nivel Estratégico Militar*”, Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, Proyecto, 2008, Anexo 5, p. 4.

“*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo I, p. 35 – 38.

²⁰ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 92.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 173 y 174. (Teatro de Operaciones).

²¹ LOZA Emilio, “*Yatasto, Tucumán y Salta*”. En: LEVENE Gustavo, “*Historia de la Nación Argentina (desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862)*”, Tomo V, Capítulo XIV, Lamina XII, El Ateneo, 3ra edición, Buenos Aires, 1961, p. 494.

de solo dos lugares de pasaje, separadas por un cordón montañoso ente si: el paso de Humahuaca (ubicado entre las actuales jurisdicciones de Jujuy y Potosí) y el paso de Oran (situado entre las provincias de Salta y Tarija)²². Hacia el este de la zona descripta las posibilidades de desplazarse eran casi nulas; ello era determinado por la ausencia de caminos y recursos, por las características climáticas extremas (calor agobiador), y por la existencia de un manto vegetal denso, en el cual convivían enfermedades endémicas (paludismo y chagas) y tribus salvajes. Al oeste de dicha zona las posibilidades no eran mejores debido a que el relieve y el clima eran dificultosos en extremo (por su cercanía a la Cordillera de los Andes), como así también a la ausencia de recursos y poblaciones que permitiesen apoyar el movimiento.

Asimismo es necesario destacar que, en el contexto de la estrategia militar que venía desarrollando la revolución, el TON constituía el esfuerzo secundario de la misma²³. Ello se debía a que el Teatro de Operaciones constituido por Montevideo (juntamente con los sectores terrestres y marítimos aledaños), por su contigüidad geográfica, representaba un peligro inmediato y urgente para la conducción de la revolución que operaba desde Buenos Aires, por su carácter de plataforma de proyección de fuerzas provenientes de ultramar.

3. Los actores:

Entendiendo como tal lo establecido en nuestra doctrina²⁴, y complementada su caracterización por lo prescripto acerca de dicho concepto en la bibliografía empleada como material de estudio en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino²⁵, se podrían identificar seis actores dentro del TON, discriminados entre principales y secundarios según la gravitación de su respectiva influencia dentro del mencionado TO.

a. Actores principales del conflicto:

➤ El Virreinato del Perú:

Representante directo de los intereses españoles metropolitanos, este Virreinato poseía en forma suficiente aquellos elementos imprescindibles que son necesarios para sostener una guerra: tropas y dinero. Por su ubicación geográfica (contigua a la Zona de Combate del TON), los medios disponibles y su potencial constituía el elemento reaccionario con mayor capacidad (el enemigo más probable) para incidir contra las fuerzas de la Revolución, influyendo en forma directa en las operaciones que realizaba el Ejército del Norte en el TON. Hacia enero de 1812 (después de haber sofocado la sublevación de Cochabamba) tenía estacionada en el Alto Perú una fuerza de cuatro mil hombres a órdenes del General

²² MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 93.

²³ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 78.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 178.

²⁴ RC 20-03 “*Estrategia Militar – Generalidades método de conducción de conflictos*”, Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, Proyecto, 1999, p. 5 – 6.

²⁵ “*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo I, p. 45 – 46.

Goyeneche, las cuales casi triplicaban los efectivos del General Belgrano²⁶. Asimismo contaba con sobrados recursos financieros provenientes del comercio y de la explotación de las minas de oro y plata, lo que le permitían sufragar los gastos que demandaban la organización y el mantenimiento de fuerzas militares en operaciones, actividad que se venía realizando en forma casi ininterrumpida desde el año 1809 con motivo del apoyo prestado al Virreinato del Río de la Plata para reprimir la sublevación de Chuquisaca de ese año. Con esta fortaleza en medios su virrey, José Fernando de Abascal y Sousa, poseía la capacidad de proyectar el poder militar de Perú fuera de sus fronteras, tal como efectivamente acaeció cuando sofocó las sublevaciones separatistas de las Juntas de Gobierno de Quito²⁷ y de Santiago de Chile²⁸, como así también cuando colocó al Alto Perú bajo la autoridad efectiva del Virreinato del Perú después de aniquilar sus intentos autonomistas.

➤ **El Gobierno Revolucionario de Buenos Aires:**

Constituye el actor trascendental de este conflicto ya que desde Buenos Aires, de la mano de los sucesivos gobiernos revolucionarios que se conformaron en ella, se propagó en forma efectiva el germen de autonomía y libertad por la mayor parte del territorio del Virreinato del Río de la Plata, a la par que lideró el esfuerzo de guerra y dirigió las operaciones militares²⁹ necesarias para consolidar dicha autonomía. Tuvo una influencia directa en los sucesos que se dieron en el TON, ya que la conformación de este y su razón de ser se dieron en función de asegurar la supervivencia y permanencia del Gobierno Patrio establecido en ella. Desde el punto de vista de la acción política se podría afirmar que el aporte de las provincias, tendiente a asegurar el triunfo material de la revolución, fue discontinuo y dispar en comparación con el proporcionado por Buenos Aires; en general los aportes que podríamos considerar como relevantes o de envergadura hechos por las provincias a la causa patria coincidieron cuando estas se vieron directamente afectadas por una reacción realista, con la finalidad específica de conjurar los efectos de destrucción y revanchismo que aquella implicaba. Un comportamiento político efectivo que haya sobrepasado estos cánones lo constituyen las provincias del Alto Perú (especialmente Cochabamba) Jujuy, Salta y Tucumán. A pesar del desgaste y las fisuras que comenzaban a observarse en la marcha de la revolución hacia el año 1811³⁰, el gobierno establecido en Buenos Aires constituía el único ente político en capacidad de llevar a cabo en forma simultánea, continua y coordinada la difícil tarea de organizar la administración, ampliar los límites de la revolución, y vencer las

²⁶ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 48, 49, y 53.

²⁷ Realizada entre el 2 y el 10 de agosto de 1810, y tras lo cual fueron ejecutadas o asesinadas alrededor de trescientas personas.

²⁸ La recuperación de la Capitanía General para la corona española se materializó en el año 1814 después de la derrota de los patriotas chilenos en la batalla de Rancagua.

²⁹ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 46.

³⁰ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 30 y 31.

PAZ José María, “*Memorias ...*” Op Cit, p. 4 y 5.

resistencias que se presentaban dentro y fuera del territorio del ex virreinato³¹.

➤ **La población del Alto Perú y de la Intendencia de Salta:**

La trascendencia de este actor radica en que su gravitación dentro del TON fue determinante para la marcha de los acontecimientos y su desenlace. Con intereses netamente diferenciados del resto de la población del virreinato (por su proximidad a la zona de combate, sus relaciones comerciales, por su composición racial y la estructura de su idiosincrasia), el componente humano de estas regiones ejerció una influencia decisiva en los sucesos políticos y militares del TO desde los orígenes mismos de la revolución. Como testimonio de ello, y circunscribiéndonos específicamente a esta última, fue en este escenario en donde por primera vez una provincia se levantó en armas por sí sola a favor de la Junta de Buenos Aires³² (14 de septiembre de 1810). Las sucesivas campañas y operaciones militares emprendidas por los diferentes gobiernos patrios recibieron en general el apoyo y el auxilio de sus habitantes, a pesar del malestar y el encono generado en la población por la conducta desacertada de los conductores de la primera expedición al Alto Perú. Corroborando lo sostenido en ese sentido, la Batalla de Suipacha constituye un ejemplo de ello; al respecto diversos autores aportan datos acerca de la contribución local a la misma:

- El Doctor Martín Gabriel Figueroa Güemes, en su obra *“Suipacha, primer triunfo argentino es obra salteña”*, afirma que *“... la batalla de Suipacha fue librada por la Vanguardia Salteña reforzada con 275 soldados del ejército de Buenos Aires: 75 de Balcarce y 200 de Castelli. La infantería porteña jugó su mosquetería, obró la artillería y cargó la caballería poniendo en fuga vergonzosa al enemigo. La gloria del triunfo corresponde a los salteños sin excluir a los porteños, pese a las omisiones, contradicciones, reticencias y ampulosidad de Castelli quien se preocupó solamente de poner flores en su altar.”*
- El historiador Andrés Mendieta, en su libro *“Güemes, defensor de la libertad”*, sostiene que *“El 7 de Noviembre de 1.810 las milicias de Güemes -conformadas por salteños, jujeños y tarijeños- conquistaron la primera victoria de la Patria contra el enemigo español en Suipacha (hoy Bolivia); triunfo que abrió el camino para llegar hasta las orillas del río Desaguadero, límite natural de los Virreynatos del Perú y del Río de la Plata.”*
- El historiador José Alfonso de Guardia de Ponté asevera que *“Luego de Cotagaita las fuerzas patriotas retrocedieron a Tupiza donde se reorganizaron. Al cuerpo central se suman las fuerzas gauchas y*

³¹ MITRE Bartolomé, *“Historia de ...”*, p. 32.

³² IBIDEM, Op Cit, p. 47.

milicianas de Salta, Jujuy, Tupiza y Tarija, unos 200 hombres más la incorporación de 100 hombres de Buenos Aires que venían del sur.”

Asimismo, la resistencia ofrecida en el territorio alto peruano (sobre todo después del revés de Huaqui) en lo que se conoció como “*Guerra de Republicetas*”, el Éxodo jujeño, las contribuciones a las batallas de Tucumán y Salta, los sucesivos aportes a campañas posteriores, y la guerra de guerrillas y recursos desatadas por las fuerzas gauchas, constituyen otros claros ejemplos acerca de la gravitación que tuvo el componente poblacional sobre los sucesos producidos en el TO y de adhesión a la causa patria.

Inicialmente la disputa por ganarse la adhesión de este componente no se tradujo en acciones eficaces por ninguno de los bandos enfrentados; si bien cada uno de ellos intentó influenciarlo en su favor, en general esta acción tuvo más la forma de imposición o sojuzgamiento antes que de convencimiento. Posteriormente, a medida que se fueron sucediendo las derrotas sufridas por las fuerzas patriotas, ambos bandos se percataron de la capacidad evidenciada por la población local para suplir dichas pérdidas y mantener aferradas fuerzas realistas de magnitud considerable. En ese sentido la revolución fue quien llevo la delantera merced al genio previsor e intuitivo evidenciado por el General Belgrano. Dotado este de capacidad imaginativa y creadora, concibió la conducción de la guerra desde una perspectiva englobadora y sistémica al momento de considerar los factores que intervienen en ella (en especial al componente poblacional³³), interpretando adecuadamente y de la forma más conveniente para la causa las disposiciones emanadas (no siempre claras) del gobierno central; esta precisa interpretación de lo que en la actualidad podría corresponderse con la Estrategia Militar³⁴ (EM) contribuyó a que Belgrano reconociese en la población local a un actor mas del conflicto. Desde su función dentro de la EO fue un precursor en el sentido de considerar al componente poblacional en la conducción de las fuerzas puestas a su disposición dentro del TO, haciéndolas jugar en forma contribuyente o activa en el desarrollo de las operaciones cercanas, profundas y en la propia retaguardia. Esta misma concepción EO fue tenida en cuenta o seguida por el General San Martín y el General Güemes con óptimos resultados.

➤ **El Reino de España (porción europea o metropolitana):**

Entre 1810 y 1814 la posibilidad de proyectar su poder militar desde la península sobre el Río de la Plata fue nula, habida cuenta de la situación política y militar imperante en Europa. Solo a partir de 1815 (tras finalizar la guerra europea y haber sido restaurado en el trono Fernando VII) España se hallaría en condiciones de realizar algún esfuerzo militar

³³ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 63 y 123.

BELGRANO Mario, “*Historia de...*”, Op Cit, p. 158 – 161, y 171. (importancia del reclutamiento local y del consenso de la población).

³⁴ RC 00-01 “*Doctrina Básica para ...*” Op Cit, p. 40 – 51.

RC 20-03 “*Estrategia Militar – Generalidades...*”, Op Cit, p. 64.

tendiente a recuperar sus antiguos dominios de ultramar, lo cual providencialmente nunca llegó a concretarse³⁵ (la caída de Montevideo en poder de Buenos Aires eliminó el único punto de apoyo con que contaban los realistas en la región). Por ende, su capacidad para influir en forma directa y concreta en el TON se vio consecuentemente limitada³⁶ (entendiéndose como tal la capacidad de producir una modificación sustancial de la situación en el mismo). Aun así, corresponde asignarle a este actor un rol esencial y decisivo dentro del TO, ya que el mismo materializaba el máximo nivel de conducción estratégico realista en el conflicto desatado, y porque la evolución operada en dicho conflicto, instrumentada por su brazo ejecutor en la figura del Virreinato del Perú, se regiría principalmente por los lineamientos emanados desde la metrópoli.

b. Actores secundarios del conflicto:

➤ El Gobierno de Montevideo:

Constituía de por sí el otro TO (al cual podríamos denominar *Teatro de Operaciones “Este”* o TOE) contra el cual operaban las fuerzas de la revolución³⁷, no siendo un peligro en lo inmediato dada su desfavorable relación de poder de combate con respecto a las fuerzas de Buenos Aires, lo cual lo obligaba a mantener una Actitud Estratégica Operacional³⁸ (AEO) defensiva. A pesar de la distancia que la separaba del TON y de su aparente inconexión con este, podría considerarse al Gobierno de Montevideo un actor más en dicho TO ya que, si bien su influencia con respecto a aquel se hacía sentir en forma indirecta mediante el aferramiento de fuerzas y recursos que podrían haber contribuido a potenciar al Ejército del Norte, terminaba condicionando las capacidades propias de dicho TO (como consecuencia del acaparamiento de medios) e inclinaba la balanza a su favor al momento de establecer prioridades en la adopción de resoluciones y/o cursos de acción³⁹. Paralelamente, la posibilidad siempre latente de ser auxiliada desde España o de contar con la colaboración de las tropas portuguesas presentes en el Brasil⁴⁰ podía trastocar drásticamente esta influencia, dada su cercanía al centro neurálgico de la revolución y punto de apoyo desde la cual se sostenía al Ejército del Norte, pudiendo llegar a constituirse como el enemigo más peligroso si se daban las circunstancias; al materializarse posteriormente

³⁵ Hacia finales de 1814 una “*expedición pacificadora*” se encontraba presta para partir con destino a Montevideo a ordenes de Pablo Morillo y Morillo, Teniente General de los Ejércitos de España, Conde de Cartagena y Marqués de la Puerta. La misma contaba con dieciocho buques de guerra y cuarenta y cinco transportes, los cuales trasladaban en su interior a más de diez mil soldados de línea de todas las armas (sin contar la las tripulaciones y apoyos), constituyendo el máximo esfuerzo de guerra que España realizaría durante las guerras de emancipación colonial.

³⁶ Solo pudo desafectarse parte de las fuerzas victoriosas que acompañaron al General Morillo (los regimientos “Extremadura” y “Gerona” fueron los más conocidos en el ámbito del TON) con el objeto de reforzar a las fuerzas realistas del Perú, los cuales intervinieron en el TON a partir de enero de 1817

³⁷ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 46.

³⁸ RC 00-01 “*Doctrina Básica para ...*” Op Cit, p. 54.

³⁹ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 54 y 78.

⁴⁰ IBIDEM, Op Cit, p. 46.

esta amenaza, dicho TO pasaría a constituir el esfuerzo principal de la estrategia militar revolucionaria. Asimismo, esta plaza constituía también el sostén de los movimientos reaccionarios que fermentaban en la propia Buenos Aires y que acechaban al gobierno de la revolución.

➤ **La corte portuguesa en Brasil:**

El traslado del centro de poder del reino de Portugal hacia el territorio del Brasil como consecuencia de la invasión napoleónica a la Península Ibérica contribuyó a desbalancear significativamente la relación de poder existente en las colonias sudamericanas. Esta situación permitió que el máximo nivel decisorio lusitano (nivel de decisión estratégico nacional) acrecentara su influencia en los asuntos coloniales de la región, facilitado a partir de esos momentos por su contigüidad territorial, el incremento de los medios militares presentes en el Brasil (tropas de línea y buques) y por los lazos familiares cercanos existentes entre las casas reales de España y Portugal, los cuales adquirirían especial relevancia ante la débil situación política y militar que atravesaba España⁴¹. Si bien la corte portuguesa mantuvieron inicialmente una actitud pasiva y de exceptiva con respecto a la marcha de los acontecimientos en el Virreinato del Río de la Plata, esta no tardó en mutar en procura de aprovechar el vacío de poder español creado, configurándose una relación de influencia con respecto al TON similar al que producía el Gobierno de Montevideo. La amenaza portuguesa de accionar en forma específica o en combinación con las fuerzas realistas hacia el corazón de la revolución⁴² obligaba al Gobierno de Buenos Aires a priorizar su propia defensa, desatendiendo al Ejército del Norte. De esta manera podría considerarse a la corte lusitana como un actor más del conflicto ya que, a través de su accionar político, hacía extensiva de manera indirecta su influencia sobre el Ejército de Norte mediante el condicionamiento de sus capacidades en el TON.

4. Los medios en presencia en el TON:

A comienzos de la revolución la relación de poder de combate existente entre los contendientes del TON era diametralmente opuesta, siendo la misma netamente favorable hacia la causa realista. Esta mayor concentración de medios militares en el Perú podría obedecer a que, desde el inicio de la colonización y en el marco de las posesiones españolas en Sudamérica, aquel desempeñaba un rol protagónico como fuente productora de recursos (su producción de metales preciosos era vital para la economía peninsular), siendo necesario velar por su protección⁴³ a fin de

⁴¹ Para la época considerada (1811) el trono español se halla usurpado por el hermano de Napoleón, la península se encontraba ocupada por tropas francesas, y la familia real permanecía cautiva en manos de su enemigo, potenciado todo ello por una crisis dinástica originada por las desavenencias sucesorias entre Carlos IV y su hijo Fernando VII.

⁴² MITRE Bartolomé, "*Historia de ...*", Op Cit, p. 36 y 46.

⁴³ Durante los siglos XVI al XVIII la riqueza en metales preciosos del Perú era proverbial. Corsarios y piratas asolaban sus costas en forma intermitente, lo que obligó a los españoles a realizar importantes obras de fortificación en el Callao, Lima y Trujillo entre otros lugares. Los ataques más significativos fueron perpetrados por Francis Drake en 1578, Thomas Cavendish en 1587, Eduard Davis en 1686

asegurar el flujo de metálico hacia la metrópoli. Por el contrario, se podría decir que la importancia del Virreinato del Río de la Plata en este contexto era escasa⁴⁴, por lo que las previsiones defensivas adoptadas por España para la misma eran igualmente equivalentes. Partiendo de este despliegue militar adoptado durante el periodo virreinal se puede observar lo siguiente:

a. Ejército Realista del Alto Perú:

Constituido principalmente con efectivos provenientes del Virreinato del Perú y bajo control operacional del mismo, tuvieron inicialmente el predominio del TON, tal como puede apreciarse desde 1809 y hasta los sucesos posteriores a Huaqui; sin embargo esta superioridad previa de medios de combate fue atemperándose paulatinamente a medida que progresaba la lucha por la emancipación, producto de los reveses sufridos (Suipacha, acciones de resistencia ofrecidas en el Alto Perú) y del crecimiento exponencial del apoyo a la revolución en la región. Se podría afirmar entonces que, en general, el factor tiempo obraba en detrimento de dichos medios dentro del TON, ya que mientras más se prolongase el conflicto, mayores serían las dificultades para reponer las bajas (producidas por los combates o desertiones) y para mantener la masa de efectivos en condiciones de operar reunida o en forma coordinada. En referencia al detalle de las fuerzas realistas presentes en el TON se podría conjeturar que las mismas triplicaban (y en ocasiones cuadruplicaban) el número de tropas a disposición de la revolución⁴⁵, estando provistas de armamentos y medios de apoyos de fuego adecuados y suficientes; asimismo la moral de este ejército era sólida⁴⁶, hallándose comandada por oficiales competentes, varios de los cuales poseían experiencia de combate en Europa. Su punto débil lo constituía la escasa integración existente entre las fuerzas oriundas del país (que constituían casi la totalidad del ejército realista hasta febrero de 1813) y las provenientes de la península (que empezaron a gravitar sustancialmente en el TON a partir de la batalla de Vilcapugio), al punto de ser las primeras menospreciadas o relegadas durante los combates. Durante la guerra de la independencia se dio en el TON la siguiente paradoja: las fuerzas realistas peninsulares, victoriosas contra Napoleón y dotadas de mayor profesionalismo, fueron derrotadas en la mayor parte de los combates o batallas que libraron en territorio alto-peruano y argentino, mientras que las tropas del Perú y el Alto Perú, menospreciadas por las primeras, evidenciaron una mayor eficacia por su mejor adaptación al ambiente geográfico, obteniendo la mayoría de los éxitos para las armas del Rey. Hacia el año 1812 este ejército se halla listo para operar ofensivamente en el TON; sus efectivos pasaban los tres mil hombres, y era conducido por el Coronel Pío Tristán y Moscoso. En capacidad

⁴⁴ Recién hacia fines del siglo XVIII el Río de la Plata cobraría importancia para la corona española, constituyendo desde una perspectiva geoestratégica el muro de contención a las aspiraciones portuguesas en Sudamérica, y transformándose desde el punto de vista económico en fuente proveedora de cueros y tasajo.

⁴⁵ MITRE Bartolomé, "*Historia de ...*", Op Cit, p. 42, 48, 78 y 91.

LOZA Emilio, "*Yatasto, Tucumán ...*", Op Cit, p. 517 y 520 (al respecto su autor sostiene que, en vísperas a la Batalla de Salta, la conducción militar realista había logrado concentrar una fuerza de 7000 hombres, los cuales se hallaban convenientemente escalonados entre las ciudades de La Paz y Salta).

⁴⁶ MITRE Bartolomé, "*Historia de ...*", Op Cit, p. 42 y 48.

de ser reforzado oportunamente desde el Perú, esta fuerza debía extender sus operaciones lo más al sur posible (se apreciaba que hasta Tucumán), con el objeto de sustraer a la revolución el territorio de la Intendencia de Salta del Tucumán, y estrechar el cerco sobre Buenos Aires⁴⁷.

b. Ejército del Norte:

Como contrapartida, todas las fortalezas evidenciadas por el Ejército Realista del Alto Perú constituían las falencias del Ejército del Norte. Su núcleo (lo que se podría considerar fuerza profesional o de línea) se hallaba constituido esencialmente por tropas de infantería provenientes de Buenos Aires, cuyo número apenas alcanzaba a mil⁴⁸ en el mejor de los casos (según el estado sanitario y de desertión al momento de computarse). Durante su desplazamiento hacia el norte había sido reforzado por contingentes proporcionados por las provincias; estos estaban compuestos mayoritariamente por fuerzas de caballería⁴⁹, oscilando su fuerza entre los quinientos a setecientos efectivos, y siendo su aptitud el equivalente al de las fuerzas irregulares o milicias. Con excepción de aquellos que participaron durante las invasiones inglesas, buena parte de ellos carecía de experiencia de combate. Su oficialidad poseía un bajo nivel profesional, y desconocían por completo las características del TO⁵⁰; a esta falencia se sumaba el importante grado de politización en que se hallaba inmersa⁵¹, lo cual conspiraba contra la disciplina y el eficiencia de la organización. Asimismo, la presencia de representantes políticos del gobierno en el comando de este ejército afectaba la unidad de comando del mismo, repercutiendo negativamente en la determinación de sus objetivos (objetivos tácticos) y en la conducción de las operaciones militares conducentes a alcanzarlos. El material de dotación era insuficiente y dispar⁵², careciéndose prácticamente de servicios para apoyo de combate. Los refuerzos enviados desde Buenos Aires apenas podían compensar en parte las pérdidas de material y hombres sufridas por las derrotas y desertiones, siendo el General Belgrano el único quien logró atemperar esta situación, merced a los denodados esfuerzos realizados por suplir esta deficiencia mediante la reorganización de los elementos, el aprovechamiento criterioso de los recursos locales y el despliegue de una intensa acción cívico-militar⁵³. El nivel de

⁴⁷ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 91.

MAFFEY Alberto, “*Crónicas de las ...*”, Op Cit, p. 114 y 115.

⁴⁸ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 48 y 94.

PAZ José María, “*Memorias ...*” Op Cit, p. 22 y 23.

⁴⁹ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 66 y 95.

De similar tenor fueron los aportes realizados por las provincias de Tucumán, Salta, Jujuy, Tarija y Potosí a la batalla de Suipacha, hecho que se repetirá durante las vísperas de la batalla de Tucumán.

⁵⁰ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 52, 57 y 58.

PAZ José María, “*Memorias ...*” Op Cit, p. 7 – 12.

⁵¹ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 68.

PAZ José María, “*Memorias ...*” Op Cit, p. 4 y 5.

⁵² MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 53, 54 y 58.

⁵³ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, p. 58, 68, 69 y 95.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 148 – 151.

eficiencia profesional y la moral de esta fuerza eran bajos⁵⁴ como consecuencia de los serios reveses sufridos con anterioridad, y por la indisposición evidenciada durante algún tiempo por la población local a raíz de su comportamiento previo desacertado⁵⁵.

SECCION III: Problemas Militares Operativos del TON.

Concluido el análisis de los factores anteriormente considerados, es posible ahora abocarse de lleno a la tarea de determinar los Problemas Militares Operativos (PMO) identificado por el General Belgrano para el Ejército del Norte, según el nivel de conducción contemplado.

Como Cte TON el PMO del General Belgrano era ganar la Campaña. Ante la poca claridad o definición del Triunvirato en lo que respecta a los objetivos perseguidos con la misma (nivel de conducción EN y EM), Belgrano debió deducirlo de las “Instrucciones”⁵⁶ recibidas y autoimponérselo. Estas no especificaban objetivos, espacios o tiempos, aunque si le imponía claramente el curso de acción a seguir: retirarse hacia el sur evitando una acción decisiva. Complementando a las mismas, el Triunvirato le ordenaba a su vez realizar dos tareas⁵⁷ (misión impuesta por el escalón superior):

- Accionar ofensivamente mientras se verificaba esta retirada (actitud ésta que no se correspondía con una fuerza derrotada, degradada y que evitaba el contacto a todo trance).
- Detenerlo en el lugar y circunstancia que lo considerase oportuno (Belgrano no lo había conseguido en un ambiente geográfico más propicio para una defensa y se pretendía que lo hiciese ahora).

Estas acciones recomendadas por Rivadavia se hallaban fuera de toda lógica o coherencia si se tienen en cuenta las circunstancias detalladas en los apartados anteriores (Medios en presencia en el TON, TO), a la vez que aportaba más confusión que claridad al Cte TON a la hora de operativizar dichas “Instrucciones”. Así y todo, si bien estos vacíos incrementaban el grado de incertidumbre en este nivel de la conducción, también le brindaban a su conductor un amplio margen de libertad de acción. En estas condiciones, basados en el contenido de su correspondencia y en el accionar desarrollado por éste en el TO, se podría inferir que el **Objetivo Estratégico Operacional (OEO)** determinado por el Cte para la Campaña consistió en **negar al Ejército Realista el control de las provincias del Alto Perú y de la Intendencia de Salta del Tucumán**. Según él mismo lo confiesa, carecía de lo que hoy consideraríamos

⁵⁴ MITRE Bartolomé, “Historia de ...”, Op Cit, p. 53.

BELGRANO Manuel, “Autobiografía del General Belgrano – 3ra Parte – Batalla del Tucumán 1812”. En: PAZ José María, “Memorias ...” (Apéndice), Op Cit, p. 441.

BELGRANO Mario, “Historia de ...”, Op Cit, p. 147.

⁵⁵ MITRE Bartolomé, “Historia de ...”, Op Cit, p. 54.

⁵⁶ MAFFEY Alberto, “Crónicas de las ...”, Op Cit, p. 104, 105 y 116.

BELGRANO Mario, “Historia de ...”, Op Cit, p. 146.

⁵⁷ MAFFEY Alberto, “Crónicas de las ...”, Op Cit, p. 116.

un Plan de Campaña⁵⁸ que le permitiese conducir los esfuerzos en el nivel EO en forma coordinada hacia un objetivo claramente determinado. Sin embargo, las ideas y convicciones expresadas acerca de cómo debería conducirse la lucha en este TO⁵⁹ nos dan un indicio de que, en su mente, tenía forjado lo que podríamos denominar su Concepción Estratégica Operacional (CEO). A grandes rasgos esta concepción giraba en torno a una batalla por librar, pues intuía que la única forma de producir una modificación sustancial favorable en la Situación Estratégica Operacional (SEO) del momento era por medio de la misma⁶⁰; atento a ello, su esclarecido entendimiento se aprestaba a darla solo cuando las circunstancias configurasen esa oportunidad. En apariencia, esta CEO parece haberse focalizado principalmente sobre los siguientes aspectos: cerrar espacios a las fuerzas realistas con el objeto de preservar la continuidad de la revolución, mantener la integridad territorial de la antigua jurisdicción virreinal, y evitar una acción decisiva hasta tanto no se diesen las mejores condiciones para ello (básicamente que se configure una relación de poder combate favorable). La realidad le demostraría lo dificultoso que era alcanzar su objetivo para el TO en un solo encuentro decisivo, debiendo adecuarse en consecuencia para lograrlo mediante etapas sucesivas.

En sintonía con lo mencionado en el párrafo anterior se podría afirmar que el general Belgrano estaba decidido a librar la batalla, pues razonaba en función a ella⁶¹ desde su rol como Cte TON. En esa coherencia, aún siendo un neófito en la profesión militar, intentó desarrollar desde un principio una actividad operacional sostenida dentro del citado teatro; ello quedaría evidenciado por el amplio espectro de actividades diferenciadas que se ejecutaron a lo largo y ancho del mismo, las cuales podrían ser encuadradas como operaciones Cercanas, Profundas⁶², y en la Propia Retaguardia⁶³, de acuerdo a lo que se entiende de ello en nuestra doctrina de conducción específica⁶⁴. Complementariamente, considerando el accionar del General Belgrano desde la perspectiva de la conducción táctica (nivel táctico superior específicamente), y conjeturando sobre la base de las previsiones adoptadas y las operaciones tácticas realizadas, se podría inferir que el **Objetivo Táctico Trascendente** determinado por aquél para su fuerza fue la de **anular la capacidad operativa del Ejército Realista del Alto Perú**. De ser sí, la selección del objetivo material habría sido la correcta, ya que el mismo estaba claramente definido, siendo éste decisivo para el cumplimiento de su misión, y obtenible su consecución en la medida en que sus moderados y razonables

⁵⁸ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 66 y 67.

⁵⁹ IBIDEM, p. 67, 73, 74 y 95.

⁶⁰ El general Belgrano determina (acertadamente) el curso de acción eficaz que le permita alterar el presente “status quo” del TON a su favor, pues parece percatarse que, de persistir en esta situación (con la causa patriota en retirada), solo era cuestión de tiempo para que se perdiesen aquellas provincias y se colocase a la revolución en una situación de peligro extremo casi imposible de revertir.

⁶¹ “*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo III, p. 201 – 221

⁶² MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 65 – 67 y 95 (vigilancia profunda y interdicción).

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 154 y 174 (vigilancia profunda y interdicción).

DE LAMADRID Gregorio Araoz, “*Memorias del General Gregorio Araoz de Lamadrid*”, Biblioteca Ayacucho, Editorial América, Madrid, 1883, p. 11 y 12.

⁶³ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p.58 y 68 (asegurar y proteger el apoyo logístico), 69 (asuntos territoriales).

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 159 – 161 (creación, reunión y movimientos de reservas).

⁶⁴ ROB 00-01 “*Reglamento para la Conducción ...*”, Op Cit, p.104 – 107.

ROD 00-02 “*La Conducción Táctica ...*”, Op Cit, p. 12 – 14.

requerimientos al escalón superior fueran satisfechos⁶⁵. Alcanzando este objetivo, la variación en la relación de fuerzas que se produciría traería aparejada la modificación del factor espacio, ya que la presencia preponderante que detentaban los realistas en el TO pasaría al bando patriota; en igual sentido, su consumación constituiría tiempo ganado en favor de la revolución ya que le permitiría a ésta continuar propagándose y consolidándose. De lograrse dichas modificaciones, el General Belgrano se encontraría en óptimas condiciones como para alcanzar su OEO.

SECCION IV: Conclusiones del Capítulo I.

Como conclusiones de este primer Capítulo se pueden señalar los siguientes aspectos:

1. Que el General Belgrano se desempeñó simultáneamente y con sobrada suficiencia como Cte del TO y conductor táctico a pesar de no ser un militar de profesión⁶⁶, según se puede apreciar en la Sección I, y en los Apartados correspondientes a **Actores** (La población del Alto Perú y de la Intendencia de Salta) y **Medios en presencia en el TON** (Ejército del Norte) insertos en la Sección II.
2. Que su adecuada interpretación del ambiente operacional le permitió realizar un óptimo manejo de las variables operacionales, según puede observarse en la forma en que el General Belgrano instrumentó las “*Instrucciones*” recibidas, y en los Apartados correspondientes a **TO**, **Actores** (La población del Alto Perú y de la Intendencia de Salta) y **Medios en presencia en el TON** (Ejército del Norte) insertos en la Sección II.
3. Que a pesar de su escasa preparación militar pudo dilucidar la necesidad de establecer una estrecha coherencia y reciprocidad entre la finalidad perseguida con la ejecución de los diferentes actos tácticos (en Tucumán neutralizando la capacidad operativa del Ejército Realista del Alto Perú, y en Salta anulando la misma) y la meta propuesta para la campaña (OEO a alcanzar mediante la obtención de los citados objetivos tácticos en forma sucesiva), según puede advertirse en los contenidos consignados en la Sección III.
4. Que como Cte TON podría interpretarse que su PMO consistía en cerrar los espacios al ejército realista del Alto Perú, ya que de esa manera neutralizaba la maniobra de cerco concebida por la conducción EM española (evitaba la conjunción de las tres vías de invasión previstas) y aseguraba la supervivencia y consolidación de la revolución, lo que podría constituir el OEM de la revolución, según se desprende del análisis realizado en la Sección III.
5. Que como conductor táctico podría inferirse que su PMO radicaba en cambiar sustancialmente la relación de poder de combate en beneficio propio, ya que de producirse ese vuelco de la situación los restantes factores de la táctica se

⁶⁵ Al respecto no sería apropiado hablar de “destrucción” como el efecto deseado a alcanzar sobre dicha fuerza enemiga, aunque técnica y operacionalmente podría ser adecuada su determinación. La razón fundamental de ello radica en que Belgrano, por su formación, su carácter y la finalidad política perseguida con la guerra, no buscaba el aniquilamiento de su adversario sino conquistar su voluntad, ya que la mayor parte de sus tropas estaba constituido por americanos.

⁶⁶ BELGRANO Manuel, “*Autobiografía del General ...*”, Op Cit, p. 438 y 439.

modificarían también en forma sustancial a su favor, pudiendo llegar incluso a definir la campaña, tal como surge del análisis táctico realizado en la Sección III.

CAPITULO II

Aspectos considerados como Directiva Estratégica Militar del Primer Triunvirato

El presente Capítulo tiene como finalidad rescatar, de las comunicaciones establecidas entre el Primer Triunvirato y el comandante del Ejército del Norte, aquellos aspectos, instrucciones y recomendaciones impuestos por el gobierno de la revolución para la conducción de la guerra en el TON, los cuales podrían considerarse o equipararse a la Directiva Estratégica Militar vigente en dicha organización militar. A través de esta identificación se posibilitaría un mejor entendimiento del contexto político y militar de aquel TO, permitiendo comprender, en su real dimensión, los alcances e implicancias de las decisiones tomadas, y el comportamiento seguido por del Ejército del Norte durante los sucesos que desembocarían en las batallas de Tucumán y Salta.

Dado que los documentos militares del mayor nivel estratégico son de creación y empleo recientes (siglo XX en adelante), resulta harto difícil encontrar plasmado en un único documento la orientación o el adecuamiento político-militar que el Primer Triunvirato, como responsable de la EM y la EN (Estrategia Nacional) de la revolución, le hubiese impartido al Cte EO del TON. Por ello, para poder identificar lo que se consideraría como la Directiva Estratégica Militar del Ejército del Norte, se debe analizar la correspondencia entablada entre su comandante y el gobierno de Buenos de Aires, en especial aquella caratulada bajo el nombre genérico de *Instrucciones*.

SECCION I: Oficio remitido por el Primer Triunvirato al General Pueyrredón con fecha 26 de septiembre de 1811.

Relacionado con las Instrucciones emanadas desde el gobierno revolucionario de Buenos Aires con posterioridad al desastre de Huaqui (20 de junio de 1811), y en el marco de lo que se podría considerar como el elemento equivalente a lo que actualmente se conoce como Directiva Estratégica Militar, se puede citar el oficio dirigido por el Primer Triunvirato al entonces comandante del Ejército del Norte general Juan Martín de Pueyrredón con fecha 26 de septiembre de 1811, a través de la cual se le ordenaba expresamente, entre otras cosas, evitar comprometer a los restos de dicho ejército en una acción decisiva (es decir no exponerse a librar una batalla campal) habida cuenta del deficiente estado material y moral que aquel experimentaba, debiendo emprender inmediatamente la retirada en el caso de que el ejército realista iniciase algún tipo de operación ofensiva en su contra⁶⁷. Considerando que la situación EO había variado sustancialmente en detrimento de la causa patriota como resultado de la derrota sufrida en Huaqui, que ese TO no constituía el esfuerzo militar principal de la revolución, y que

⁶⁷ LEVENE Gustavo, “*Historia de la Nación ...*” Op Cit, p. 371 (asimismo este oficio autorizaba a Pueyrredón a implementar “*reformas políticas*” dentro de su jurisdicción, consistente en la supresión de las Juntas Provinciales establecidas en el interior, otorgándole su venia para ejecutar un golpe de estado en contra del gobierno provincial de Salta; es así que, ante la imposibilidad de enfrentar con probabilidades de éxito al ejército realista, el gobierno de Buenos Aires buscaba crearse otro a sus espaldas).

los objetivos a alcanzar impuestos por el gobierno revolucionario después del triunfo de Suipacha (7 de noviembre de 1810) se mostraban excesivamente ambiciosos sino imposibles de lograr, era lógico que Buenos Aires moderara sus expectativas en este TO, conformándose con ganar el tiempo suficiente que le permitiese consolidarse, ante los ojos de España, de las potencias extranjeras y de las provincias del interior, como el gobierno heredero y representativo del antiguo Virreinato del Río de la Plata, a la vez que finiquitar militarmente a su favor la cuestión de Montevideo (considerado el esfuerzo principal de la estrategia militar patriota) a los efectos de neutralizar las amenazas que sobre ella se cernía desde la península y el Brasil. Sin embargo, el costo de esta finalidad correría en detrimento del espacio ganado por la revolución hasta 1811 y se haría sentir significativamente en las provincias del norte, en donde, a la par del territorio cedido al enemigo, la causa patriota perdería también buena parte del apoyo y prestigio conseguido hasta entonces. Dado que el factor poblacional o psico-social constituye el elemento o actor determinante en una guerra de revolución, se puede inferir la importancia y la magnitud que este impacto negativo causó a la revolución, lo cual se tradujo en la prolongación de la guerra y en importantes pérdidas territoriales para la causa de la independencia. Por ello, se podría aventurar que el oficio antes mencionado condensaba el estado de cosas descrito en una orden y una actitud: rehusar el combate pero atraer la atención del ejército realista del Alto Perú sobre el Ejército del Norte, a fin mantenerlo lo más alejado posible de Buenos Aires; y mantener una actitud defensiva en todo momento sin consideración al espacio cedido, teniendo como objetivo de dicha defensa la seguridad y preservación del gobierno revolucionario de Buenos Aires. Para cumplir con lo ordenado en este oficio era imprescindible que el Ejército del Norte siguiera existiendo como ente u organización militar del conflicto en el TON; no importaba tanto su capacidad o potencia (por lo menos en el corto plazo), ya que su fortaleza residía en su mera presencia, constituyendo un obstáculo que cualquier fuerza militar proveniente del Alto Perú debería eliminar en primera instancia⁶⁸ (para asegurar sus vías de comunicaciones y el flujo de sus apoyos) antes de proseguir su avance en dirección al centro neurálgico de la revolución.

SECCION II: Instrucciones remitidas por el Primer Triunvirato al General Belgrano con fecha 27 de febrero de 1812.

Posteriormente, a manera de orientación y en ocasión de hacerse con el comando del Ejército del Norte el 27 de febrero de 1812, el general Belgrano lo hace munido con una reiteración de las órdenes o *Instrucciones* expedidas por el Primer Triunvirato para el general Pueyrredón⁶⁹. Tal como puede inferirse de la lectura de lo consignado por los principales biógrafos belgranianos⁷⁰, y en similitud a lo especificado al inicio del presente Capítulo, los aspectos salientes de tales *Instrucciones*, que podrían considerarse como la Directiva Estratégica Militar vigente para el nuevo comandante del Ejército del Norte, versaban sobre lo siguiente:

⁶⁸ MAFFEY Alberto, “Crónicas de las ...”, Op Cit, p. 114.

⁶⁹ LOZA Emilio, “*Yatasto, Tucumán ...*”, Op Cit, p. 495.

⁷⁰ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 94 y 100.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 146.

LOZA Emilio, “*Yatasto, Tucumán ...*”, Op Cit, p. 501.

MAFFEY Alberto, “Crónicas de las ...”, Op Cit, p. 96, 104 y 105.

1. En su primera parte el contenido de dichas *Instrucciones* (que a la luz de nuestra doctrina de conducción militar específica y conjunta puede interpretarse como directivas o lineamientos generales a cumplimentar por el Cte TO) le proporcionaban esencialmente al general Belgrano un esbozo de la situación estratégica del TON (en particular acerca de su evolución), una misión a cumplir (demorar y degradar al enemigo cerrándole los espacios), y un plan general estratégico esquemático⁷¹ al cual ceñir la conducción de la guerra en aquel escenario, asegurándole una adecuada libertad de acción. Básicamente estas resaltan lo vital que es para el TON la preservación de la fuerza disponible (¿factor de éxito tal vez?) en vista a la marcada superioridad de medios del enemigo y a la escasa posibilidad de refuerzo con que contaban las armas patriotas⁷², debiendo procurar degradarlo y demorarlo en la medida de sus posibilidades y en compatibilidad con lo anterior. Quedaba a criterio del Cte TO la oportunidad, el lugar y los procedimientos a emplear para cumplir su cometido. Desde el punto de vista de las responsabilidades inherentes a los diferentes niveles de la conducción esta parte de las *Instrucciones* eran acertadas, ya que como responsable de la EM y EN al Triunvirato le cabía la responsabilidad de orientar la conducción EO en el TON, estableciendo una coherencia entre dicho nivel de la conducción con respecto a la EM y a la EN en desarrollo⁷³ (es decir con los otros TTOO y con el accionar diplomático especialmente), fijando prioridades para la conducción del instrumento militar a disposición del gobierno de Buenos Aires. Lo hasta aquí enunciado es lo que se podría interpretar en esta parte de las Instrucciones.
2. En la segunda mitad del citado oficio, y continuando con la perspectiva enunciada en el apartado anterior, se puede apreciar que el Triunvirato, desde su rol como conductor de la EM y EN de este conflicto, le imponía al general Belgrano (nivel de responsabilidad EO) iniciar una retirada como curso de acción para mitigar una relación de poder de combate desfavorable, contrarrestando así la libertad de acción otorgada inicialmente en dichas *Instrucciones* e inmiscuyéndose erróneamente en un nivel de conducción que no le correspondía (EO y/o Táctico), a la vez que le “sugería” la modalidad de empleo de la fuerza; sin quererlo, y en su afán por clarificar su intención, el Triunvirato contribuía a dificultar las actividades de planeamiento y ejecución de la Campaña (y el de sus operaciones tácticas constitutivas) al condicionar la resolución que el general Belgrano debía adoptar como conductor EO y Táctico. En el desempeño de estas funciones, y por su cercanía y conocimiento de lo que sucedía en el TON, le correspondía al general Belgrano determinar la composición de la Campaña y las diferentes operaciones tácticas a realizar a fin de alcanzar el objetivo impuesto por el Triunvirato, debiendo la EM – EN traducir esto último en un efecto o SMF a alcanzar. Esta mezcla o confusión de responsabilidades en los diferentes niveles estratégicos era consecuencia del grado evolución alcanzado por la conducción militar de entonces, en el cual los límites y responsabilidades de la EM eran aun difusos y en donde todavía se consideraba a la EO y a la Táctica como un todo, lo cual se veía potenciado a su vez por la inexperiencia operada todos los niveles de la conducción respecto de la conducción de la guerra y de las operaciones tácticas. Teniendo en

⁷¹ RC 20-03 “*Estrategia Militar – Generalidades ...*”, Op Cit, p. 82 y 83.

⁷² MAFFEY Alberto, “*Crónicas de las ...*”, Op Cit, p. 104.

⁷³ LOZA Emilio, “*Yatasto, Tucumán ...*”, Op Cit, p. 506.

cuenta esto se pueden entender los errores en que incurrió el Triunvirato en este momento de la guerra, y los roces y discrepancias que se dieron con el comandante del Ejército del Norte, diferencias estas que pueden verse evidenciadas en la serie de contradicciones en que cayó aquel organismo respecto a la conducta a observar por el ejército patriota al efectivizar su retirada desde Jujuy (oficio a Belgrano de fecha 14 de agosto de 1812; instrucciones reservadas, sin fecha, aludidas por el Cte TON en su respuesta del día 23 de agosto de 1812 al anterior oficio; comunicaciones establecidas entre el Cabildo de Jujuy y el general Belgrano con fecha 28 de agosto de 1812)⁷⁴. Paralelamente, se puede apreciar una vez más la claridad y objetividad de pensamiento por parte de Belgrano quien, a pesar de ser un neófito en lo que se refiere a la conducción militar, supo dilucidar e interpretar con precisión los aspectos militares fundamentales de las instrucciones emanadas del gobierno de Buenos Aires inherentes a las responsabilidades de su cargo, desarrollándolas en consecuencia con sobrada eficacia (debido a lo ambiguo de las *Instrucciones*⁷⁵ en algunas oportunidades tuvo que deducir o completar aspectos de competencia preponderante de la EM, tal como se dio al tener que establecer la misión o el OEO para su TO).

SECCION III: Instrucciones remitidas por el Primer Triunvirato al General Belgrano con fecha 12 de septiembre de 1812.

En consonancia con ese razonamiento previsor e intuitivo que lo caracterizaba, el General Belgrano aprecia y valora acertadamente como conductor EO y Táctico las implicancias de continuar con el curso de acción “sugerido” por el Triunvirato⁷⁶. Si bien su accionar evidencia un cumplimiento acabado de dichas “sugerencias” (por lo menos hasta haber materializado el éxodo jujeño y traspuesto la jurisdicción de Salta⁷⁷), su discrepancia con el gobierno de Buenos Aires en lo relativo a la conducción de las operaciones tácticas se incrementan en la medida en que este ente acrecienta su injerencia en tales asuntos. Como respuesta a estos cambios de actitud y concepción (tanto tácticos como estratégico-operacionales) operados en Belgrano, Rivadavia (figura dominante del Triunvirato) manifiesta enfáticamente la conveniencia de proseguir la retirada en cuatro oficios (vuelve a inmiscuirse en responsabilidades propias de la EO y TS) expedidos con fecha 12 de septiembre de 1812⁷⁸, documentos estos que podrían

⁷⁴ BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 166 – 168 (en un primer momento el Triunvirato le manifiesta al general Belgrano la necesidad y conveniencia de ser contemplativo con la población al momento de instrumentar las acciones tendientes a desarrollar la guerra de recursos contra los realistas y operativizar su retirada; sin embargo, *instrucciones previas* emanadas del mismo ente le encomendaban practicar procedimientos de tierra arrasada, recomendaciones estas que serían reiteradas posteriormente. Para sorpresa, este mismo gobierno terminaría aprobando sin ninguna clase de reparos el curso de acción ejecutado por Belgrano, el cual era bastante más moderado que el sugerido anteriormente por el secretario Rivadavia).

⁷⁵ MAFFEY Alberto, “*Crónicas de las ...*”, Op Cit, p. 116 (aquí el autor refiere acerca de la escasa especificidad de las Instrucciones emanadas del Primer Triunvirato; sin embargo termina afirmando que la finalidad perseguida por aquel en el TON está claramente establecida, a pesar de que esta no guarda proporción con el nivel de conducción EO).

⁷⁶ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 100 – 102, 105 y 106.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 178 – 181.

⁷⁷ LOZA Emilio, “*Yatasto, Tucumán ...*”, Op Cit, p. 504.

⁷⁸ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 105.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 178.

MAFFEY Alberto, “*Crónicas de las ...*”, Op Cit, p. 98.

aceptarse como complemento de lo que, hasta el momento, se considera la Directiva Estratégica Militar vigente en el Ejército del Norte. No obstante, tales *Instrucciones* no aportaban nada nuevo al temperamento recomendado y no llegarían a proyectar influencia alguna en las decisiones de su comandante debido a la celeridad con que se sucedieron los acontecimientos: con idéntica fecha, y acuciado por la necesidad⁷⁹, el general Belgrano le haría conocer al gobierno central su resolución de presentar batalla al enemigo en las afueras de la ciudad de San Miguel de Tucumán⁸⁰, como así también los fundamentos que lo condujeron a ella.

SECCION IV: Instrucciones remitidas por el Primer Triunvirato al General Belgrano con posterioridad a la Batalla de Tucumán.

Alarmado por la decisión adoptada por Belgrano, y empleando en parte las mismas razones esgrimidas por éste al fundamentar aquella, Rivadavia censura su comportamiento a través de un nuevo oficio de fecha 25 de septiembre de 1812; achacándole el encontrarse en dicha situación a no haber seguido estrictamente sus Instrucciones (¿intento por deslindar responsabilidades tal vez?), no contempla que el enemigo constituye una voluntad inteligente que obra según sus propios designios y sobre el cual carece completamente de control, ni tampoco considera que muchas de las limitaciones que evidencia el Ejército del Norte se deben a la escasa atención y auxilio a que lo sometió el propio gobierno de Buenos Aires (y del cual él es la autoridad ejecutiva). Esencialmente este documento constituye una reiteración de los oficios expedidos por el Primer Triunvirato con fecha 12 de septiembre de 1812, por medio del cual se le insta a Belgrano a continuar con su retirada haciendo caso omiso del resultado obtenido en la confrontación prevista⁸¹. Sin embargo, este oficio tampoco tendría ninguna influencia sobre los sucesos en marcha ya que sería ampliamente superado por los acontecimientos a raíz de la victoria alcanzada por el general Belgrano en la batalla aceptada (llegaría a manos de su destinatario con posterioridad a la Batalla de Tucumán).

A su vez, como la respuesta del general Belgrano a los cuatro oficios remitidos previamente por Rivadavia el 12 de septiembre de 1812 esbozaban un manifiesto desacuerdo con el curso de acción sugerido y evidenciaban su determinación de aceptar la batalla, el secretario del Triunvirato intenta imponerse nuevamente sobre las decisiones del comandante EO y Táctico mediante un nuevo oficio redactado con premura el día 29 de septiembre de 1812; sin mayores rodeos Rivadavia le ordena expresamente (por primera vez)⁸² emprender la retirada destruyendo o inutilizando cuanto recurso no pudiera ser evacuado, con el objeto de sustraerlos a las manos del enemigo, debiendo hacer a un lado cualquier sentimiento de culpa o responsabilidad

⁷⁹ “*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo III, p. 210 y 211 (La decisión de librar la batalla).

⁸⁰ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 102, 103 y 107 (el autor hace referencia en dos oportunidades a la decisión del general Belgrano de enfrentar al ejército realista; sin embargo en ambas oportunidades las fechas consignadas por el mismo difieren en dos días).

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 180.

⁸¹ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 105 y 125.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 183.

⁸² Por el tenor de la expresión y por la alusión que hace a órdenes anteriores (posiblemente los oficios de fecha 12 y 25 Septiembre), deben considerarse taxativamente como órdenes a todas las Instrucciones remitidas por el Triunvirato sin considerar el lenguaje empleado. Sin embargo, recién cae uno en cuenta de ello a raíz de este oficio (ambigüedad de las “recomendaciones”)

sobre el estado de necesidad o miseria en que podrían quedar las poblaciones abandonadas⁸³. La interpretación que surge de este oficio nos muestra una reiteración de lo prescripto en los anteriores oficios, con la sola excepción de la advertencia expresa de Rivadavia en caso de incumplimiento (¿coerción o intimidación a un comandante en operaciones, en el contexto de una situación grave de peligro, recordándole las peripecias sufridas en el Consejo de Guerra a su regreso del Paraguay?). Asimismo, considerando a los signatarios de dicho oficio, y en consonancia a lo que describen sobre estos sucesos los principales biógrafos de Belgrano, se podría inferir que las diferencias en cuanto a la forma de conducir la guerra habían llegado al seno mismo del gobierno revolucionario⁸⁴.

SECCION V: Instrucciones remitidas por el Segundo Triunvirato al General Belgrano con fecha 13 de octubre de 1812.

Concluida la Batalla de Tucumán, vuelven a producirse circunstancias semejantes a las experimentadas después del triunfo de Suipacha dentro del máximo nivel de conducción estratégico de la revolución. Exultantes por el triunfo inesperado, y sin apreciar adecuadamente los factores de la situación (tanto los referidos específicamente a los del TON, como los que involucran al resto las provincias y al TG), la Junta General establecida en Buenos Aires⁸⁵ (conformada por el Cabildo de dicha ciudad, y un conjunto de militares y ciudadanos notables) resuelve el 13 de octubre de 1812⁸⁶ pasar a la ofensiva en aquel TO con el objetivo de alcanzar el río Desaguadero con las fuerzas destacadas en aquel escenario. Para tal fin, y como principal refuerzo de las mismas, se destaca al Regimiento de Infantería Nro 1 (que había dejado de ser "PATRICIOS" con motivo de la pena impuesta a casusa del Motín de las Trenzas); posteriormente le seguirían el Regimiento Nro 2 de Infantería, algunas Compañías de Pardos y Morenos, y elementos de artillería. Esta resolución constituye el primer cambio sustancial operado en la EM y la EN de la revolución después de los sucesos de Huaqui, y que podría considerarse como una modificación a la Directiva Estratégica Militar vigente en el Ejército del Norte; sin embargo, como se verá más adelante, dicho cambio de Actitud Estratégico Operacional (AEO) solo tendrá un alcance formal, ya que una evaluación más realista de las variables operacionales hecha por el general Belgrano demostrará que su fuerza carecía de la capacidad como para instrumentar el cambio de actitud ordenado; según su propia afirmación (referida a la situación y evolución de ese TO, y que se podría considerar como realizada desde su función como conductor EO) sus medios solo se encontraban en condiciones de operar defensivamente (es decir, cerrando espacios y manteniendo el terreno conseguido), siendo necesario que el gobierno revolucionario (conducción EM y EN) apoyase esta resolución incrementando considerablemente la afluencia de refuerzos sobre aquel

⁸³ MITRE Bartolomé, "*Historia de ...*", Op Cit, p. 106 y 107.

BELGRANO Mario, "*Historia de ...*", Op Cit, p. 182.

⁸⁴ MITRE Bartolomé, "*Historia de ...*", Op Cit, p. 106 y 107.

BELGRANO Mario, "*Historia de ...*", Op Cit, p. 182.

MAFFEY Alberto, "*Crónicas de las ...*", Op Cit, p. 98 y 99.

⁸⁵ Aprovechando la victoria obtenida por el general Belgrano en Tucumán, el Primer Triunvirato había sido derribado el 8 de octubre de 1812 por un movimiento cívico-militar como consecuencia de los desaciertos y el despotismo evidenciados en el manejo de los asuntos militares y de gobierno, siendo reemplazado por el Segundo Triunvirato)

⁸⁶ Esta resolución le sería notificada al comandante del Ejército del Norte a través del oficio expedido por el Segundo Triunvirato con fecha 5 de noviembre de 1812.

escenario (en tropas instruidas y recursos materiales) si es que se pretendía adoptar una actitud ofensiva (solicitud del Cte EO a la EM y EN de los medios necesarios para alcanzar los objetivos impuestos en la “nueva” Directiva Estratégica Militar). De ello se puede deducir que Belgrano, desde el punto de vista de la conducción del TO, no consideraba suficientes como para variar su AEO a los auxilios destacados hasta el momento en forma intermitente por el gobierno de Buenos Aires (tal era el estado de necesidad que presentaban las fuerzas del TON en su calidad de esfuerzo secundario de la EM de la revolución, que los aportes nada despreciables remitidos desde Buenos Aires solo alcanzaron para dotarlas de una autonomía y capacidad ofensiva de nivel táctico)⁸⁷.

Finalizando con el análisis de los *Instrucciones* expedidos por la autoridad de turno del gobierno revolucionario de Buenos Aires, se estaría en condiciones de afirmar que, tras la lectura hecha de las comunicaciones entabladas entre el General Belgrano y el Segundo Triunvirato durante el periodo transcurrido entre el 13 de octubre de 1812 y la Batalla de Salta (20 de febrero de 1813), no se puede apreciar que hayan surgido cambios sustanciales posteriores a aquella fecha en lo que se viene considerando como la Directiva Estratégica Militar del Ejército del Norte.

SECCION VI: Conclusiones del Capítulo II.

Como corolario de lo visto en el presente Capítulo, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

1. Que no se puede verificar la existencia de un único documento en el cual se condense o especifique en forma coherente los lineamientos políticos-militares impartidos por el gobierno de la revolución al General Belgrano para la conducción de la campaña y de las operaciones en el TON, y que sea equiparable a lo que en nuestra doctrina de conducción específica y conjunta se conoce como Directiva Estratégica Militar, según puede apreciarse en las *Instrucciones* u oficios recibidos por el nuevo Cte TON al momento de su nombramiento y durante el ejercicio de sus funciones como tal.
2. Que aquellos aspectos fundamentales a tener en cuenta por un Cte TO (tales como la situación del TO y del TG, la misión impuesta o efecto deseado a alcanzar, los espacios que comprendían la jurisdicción asignada al TO, las exigencias en tiempo a satisfacer, las restricciones a considerar, etc), y que podrían considerarse como partes constitutivas de una Directiva Estratégica Militar, debieron extraerse de diferentes oficios e *Instrucciones*, según se puede apreciar en las Secciones I y II del presente Capítulo.

⁸⁷ LOZA Emilio, “*Yatasto, Tucumán ...*”, Op Cit, p. 518 – 520.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 200 – 202.

MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 138 y 139 (aquí la posición del autor se diferencia de lo sostenido por Emilio Loza y Mario Belgrano al afirmar que era intención del general Belgrano el proseguir con las operaciones militares hasta el río Desaguadero inmediatamente después de la acción de Tucumán, contando para ello con un segundo nuevo éxito sobre Tristán; sin embargo, mas adelante expresa que es el propio Belgrano quien aprecia que su fuerza carece de la fortaleza necesaria como para emprender alguna operación ofensiva, ya sea en el marco táctico o estratégico operacional)

3. Que los aspectos fundamentales enunciados en el punto anterior no se encontraban lo suficientemente desarrollados y/o claros en los oficios e *Instrucciones* remitidos desde Buenos Aires al General Belgrano por parte del Primer Triunvirato, según se puede observar particularmente en la Sección II (oficios de fecha 27 de febrero y 14 de agosto de 1812), Sección III (oficio de fecha 12 de septiembre de 1812) y Sección IV (oficio de fecha 25 de septiembre de 1812) del presente Capítulo.
4. Que no existe una variación sustancial en el contenido de lo que se podría considerar como la Directiva Estratégica Militar vigente en el Ejército del Norte al momento de producirse el traspaso del comando en esta organización, según se puede apreciar en las Secciones I y II del presente Capítulo.
5. Que las *Instrucciones* recibidas por el General Belgrano en concepto de Directiva Estratégica Militar (con la finalidad de enmarcar y orientar el temperamento a seguir como Cte TON) no sufrieron variaciones durante el periodo en que el Primer Triunvirato detentó el mando supremo en la conducción de la revolución, según se puede observar en las Secciones II, III y IV del presente Capítulo.
6. Que el tenor de las Instrucciones expedidas por el Primer Triunvirato reflejan ambigüedad, irracionalidad⁸⁸ y contradicciones en parte de sus contenidos, llegando incluso a intervenir en cuestiones de estricta responsabilidad táctica (lo cual dificultaba la conducción Táctica y EO del General Belgrano) y a neutralizar la libertad de acción inicialmente otorgada por este, según se puede verificar particularmente en las Secciones II y IV del presente Capítulo.
7. Que de los oficios e *Instrucciones* expedidos por el Primer Triunvirato al General Belgrano se pueden deducir o interpretar, como los aspectos fundamentales y salientes de una hipotética Directiva Estratégica Militar vigente en el Ejército del Norte, las siguientes consideraciones:

a) Situación Estratégica⁸⁹:

Marcada superioridad militar realista en el TON, lo cual le permitiría inicialmente ocupar sin resistencia el territorio comprendido entre Cochabamba y Salta⁹⁰, estando en capacidad de extender su control hasta Tucumán en un segundo esfuerzo posterior, pudiendo incluso alcanzar Córdoba si la degradación y desintegración del Ejército del Norte mantenía un ritmo exponencial conforme se operaba el abandono de dicho TO; no se vislumbraban posibilidades de revertir o atemperar esta disparidad de fuerzas

⁸⁸ “*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo I, p. 46 (El contenido de algunas Instrucciones o recomendaciones no refleja una adecuación de los medios propios a los fines perseguidos, ni a los medios y fines del enemigo).

⁸⁹ Por la simplicidad de su caracterización, lo que permite una adecuada identificación de las Instrucciones con las partes constitutivas de una Directiva Estratégica Militar, y para una mejor comprensión del concepto de esta última, se empleo preferentemente lo especificado en el RC 20-03 por sobre lo prescripto en el PC 20-09 (ambos reglamentos oportunamente citados).

⁹⁰ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 74, 94 y 100.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 146.

MAFFEY Alberto, “*Crónicas de las ...*”, Op Cit, p. 103.

en el corto y mediano plazo. Estas consideraciones se pueden inferir de lo consignado en las Secciones I, II y III del presente Capítulo (particularmente de los Oficios de fecha 27 de febrero y 12 septiembre de 1812).

b) Misión para el Cte TON:

Ganar tiempo sin empeñarse decisivamente frente al Ejército Realista del Alto Perú que opera ofensivamente, para preservar y asegurar la continuidad del gobierno revolucionario de Buenos Aires en su carácter de conductor de la revolución, procurando obtener la mayor degradación posible del enemigo, según puede verse plasmado en las I y II del presente Capítulo (especialmente en el Oficio de fecha 27 de febrero de 1812).

c) Plan General Estratégico:

➤ **Concepción Estratégica:**

Defensiva para el TON por constituir el esfuerzo secundario en el marco de la estrategia militar desarrollada por el gobierno de la revolución, según se puede apreciar en la Sección I del presente Capítulo.

➤ **Tareas:**

- Impedir o dificultar la progresión hacia Buenos Aires de las fuerzas realistas provenientes del Alto Perú y su convergencia con otras fuerzas con la finalidad de proteger y preservar la conducción del gobierno revolucionario.
- Recuperar para la causa de la revolución la totalidad de los territorios que comprendían la antigua jurisdicción virreinal a fin de consolidar política y militarmente la marcha de la misma en las provincias del interior.
- Ganar tiempo mediante la ejecución de operaciones retrógradas⁹¹ en el espacio comprendido entre las jurisdicciones de Jujuy y Tucumán con la finalidad de contribuir con el éxito del esfuerzo militar principal, pudiendo hacerlas extensivas hasta la ciudad de Córdoba si las circunstancias lo obligaban a ello.
- Negar a la causa realista los recursos existentes en el TON a fin de restringir el alcance de la misma y potenciar los medios propios disponibles.

⁹¹ Dichas operaciones debían materializarse por medio de una retirada a realizar por parte del componente principal de las fuerzas de Belgrano, y con acciones retardantes a ejecutar con elementos menores adelantados.

Las tareas enunciadas anteriormente pueden verse reflejadas en las Secciones I, II, IV y V del presente Capítulo (en las *Instrucciones* de fecha 27 de febrero y 29 de septiembre de 1812 en particular).

➤ **Restricciones:**

El General Belgrano tenía vedado entablar o aceptar cualquier acto táctico con el grueso de sus medios, debiendo preservar su fuerza a cualquier precio, aun al costo de tener que abandonar aquel TO al enemigo; ello se puede apreciar en forma reiterada en las Secciones I, II, III, IV y V del presente Capítulo.

8. Que el General Belgrano realizó una adecuada y acertada interpretación de aquellos aspectos considerados como la Directiva Estratégica Militar del TON, lo cual le permitió realizar una eficaz planificación y ejecución de la Campaña, según puede observarse en las Secciones II (Apartado 2.), III y IV del presente Capítulo.
9. Que el General Belgrano mantuvo durante su desempeño como Cte TON una adecuada relación entre fines y medios propios y del adversario a la hora de conducir las operaciones en dicho TO, según se puede advertir en la Sección V del presente Capítulo.

CAPITULO III

Relación y trascendencia de las batallas de Tucumán y Salta.

Este Capítulo tiene como finalidad determinar la relación existente entre las batallas de Tucumán y Salta a la luz de aquellos elementos que se pueden considerar como las partes constitutivas del nivel de conducción EO. Es la intención poder identificar, por medio de este análisis, las diferencias y similitudes que pudiesen existir en dicho nivel de conducción previo a producirse ambos actos tácticos, a fin de determinar la trascendencia que tuvo cada uno.

Un procedimiento válido que permita determinar los aspectos EO que vinculan y/o diferencian a las batallas en cuestión, como así también la trascendencia de las mismas para la causa de la revolución, podría estar fundado sobre aquellos elementos que nuestra doctrina de conducción militar específica y conjunta reconoce como partes constitutivas de una Campaña. En esa idea, y para contribuir a una mejor comprensión operacional de las circunstancias que rodearon a las batallas de Tucumán y Salta, el presente trabajo de investigación procederá a analizar a ambos actos tácticos bajo los siguientes parámetros:

SECCION I: Objetivo Estratégico Operacional (OEO)⁹²:

Circunscribiéndonos al período que medió entre la puesta en funciones del general Belgrano como comandante del Ejército del Norte hasta que se produjo la batalla de

⁹² RC 00-01 “*Doctrina Básica para...*”, Op Cit, p. 53.

ROB 00-01 *Reglamento de la Conducción ...*”, Op Cit, p. 449 y 450.

Tucumán, y de acuerdo a lo que se detalla en las *Instrucciones* que se le remitieron con posterioridad desde Buenos Aires durante ese lapso, se podría afirmar que el OEO impuesto por el Primer Triunvirato para el Ejército del Norte (influenciado por la severa derrota sufrida en Huaqui) dejaba de lado el factor espacio como objetivo material sobre el cual llevar a cabo la acción militar, focalizándose en el factor fuerzas militares⁹³. Es así que en las *Instrucciones* de fecha 27 de febrero de 1812 (considerada como la Directiva Estratégica Militar rectora del TON) quedan evidenciados dos elementos de este factor sobre los cuales se debía accionar: el ejército realista del Alto Perú y el propio Ejército del Norte; producto de ello, se puede observar cierta ambivalencia al definir el nuevo objetivo material asignado a ese TO, ya que se le impone al General Belgrano la obligación de lograr efectos tanto sobre la propia fuerza (preservar) como sobre la fuerza enemiga (desgastar) sin establecer prioridad o precedencia alguna sobre dichos efectos. A modo de ejemplos ilustrativos se citan a continuación partes del Oficio referido⁹⁴, juntamente a sus posibles interpretaciones:

- “Siendo indudable que Goyeneche con tres mil hombres trata con empeño de ocupar Salta y que V.S. con la de su mando no puede resistir el ataque de una acción campal, procurara V.S. **verificar con todo su ejército una retirada que ofendiendo vigorosamente al enemigo** y conservando el honor de nuestras armas **le hagan sentir los esfuerzos que le oponen los hombres decididos a sostener la libertad de la Patria...**”. En primera instancia pareciera que se establece como objetivo material del OEO a las propias fuerzas, siendo el efecto deseado a alcanzar su preservación; pero más adelante parece considerarse al ejército realista del Alto Perú como el objetivo material asignado al TON, debiendo producir sobre el mismo un efecto de degradación.
- ...“No se designa a V.S. el pasaje donde haya de atrincherarse para **detener los ambiciosos pasos de Goyeneche sobre nuestro territorio**, porque fiando en sus conocimientos se deja a su arbitrio la **elección de este punto militar**, que según las circunstancias, **reúna las ventajas de una defensa segura y de la mayor dificultad para que el enemigo empeñando ulteriores movimientos que lo hagan dueño de las posiciones de preferencia de las que, en mejores días, sea preciso desalojarlo...**”. En este párrafo se hace referencia como único objetivo material del OEO al Ejército Realista del Alto Perú, sobre el cual se debe lograr un efecto deseado de detención y/o máxima degradación.
- ...”Si la superioridad de las fuerzas de este, le hiciesen dueño de Salta, y, sucesivamente como es de inferir, la ocupación de Tucumán, tomara vuestra señoría anticipadas **disposiciones para trasplantar a Córdoba la fábrica de fusiles que se halla en aquel punto; y a fin de asegurar así aquellos útiles, como artillería, tropa y demás concerniente al Ejército...**”. En este punto el Triunvirato pareciese que vuelve a considerar como un objetivo material del OEO a las propias fuerzas, siendo el efecto deseado el mismo que el enunciado para la primera transcripción.

Asimismo, otro aspecto relacionado con la definición del objetivo para el TON tiene que ver con la proporcionalidad que debe existir entre el OEO y los medios asignados.

⁹³ “*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo III, p. 67, 68 y 72.

⁹⁴ MAFFEY Alberto, “Crónicas de las ...”, Op Cit, p. 104 y 105.

Teniendo en cuenta lo explicitado en los capítulos precedentes del presente trabajo de investigación, se podría sostener que el OEO impuesto por el Primer Triunvirato era irracional⁹⁵ si se considera a la fuerza enemiga como objetivo material de dicho objetivo. La importante diferencia cuantitativa y cualitativa de medios militares en detrimento del General Belgrano hacia extremadamente difícil alcanzar el efecto deseado sobre las fuerzas realistas del TO, cual era lograr su detención y/o máxima degradación; se le ordenaba “*ofender vigorosamente*” a un enemigo numeroso y triunfante con una fuerza en descomposición que apenas si podía mantenerse cohesionada y subsistir. En ese sentido (considerando siempre al Ejército Realista del Alto Perú como el OEO) esta irracionalidad nunca pudo ser rectificada por el Primer Triunvirato; por el contrario, se dio el extraño caso de que un problema insoluble al nivel de conducción EM – EN fuera resultado por un nivel de conducción inferior (EO = Belgrano).

En resumidas cuentas, esta falta de definición operada en el nivel EM – EN de la revolución no desembocó afortunadamente en una parálisis operacional, ya que fue interpretada acertadamente por el genio de Belgrano como libertad de acción concedida, procediendo en consecuencia con iniciativa y audacia.

En las *Instrucciones* posteriores al oficio de fecha 27 de febrero de 1812 se puede apreciar una mutación o mejor definición de lo que la máxima conducción de la revolución considera como OEO del TON. De la lectura de todos ellos surge, con una claridad y énfasis cada vez mayor, que las fuerzas enemigas dejan de considerarse como objetivo material de dicho objetivo, pasando las fuerzas propias a constituirse como tal, siendo el efecto deseado a alcanzar la preservación de las mismas. Sin embargo, esta mejor definición parece diferir de la interpretación que Belgrano realiza del mismo. Las actitudes y previsiones adoptadas desde que asumió el comando del TO nos muestra a un comandante cada vez más preocupado por la continua pérdida de espacio e iniciativa en aquel teatro⁹⁶; ello queda evidenciado en la concienzuda reorganización de las fuerzas que realiza con vistas al próximo choque con el enemigo (al que prevé tener que detener en algún momento), a sus intentos por ejecutar o apoyar operaciones profundas que contribuyan a inmovilizar y degradar al enemigo, y al temperamento seguido por él mismo en Las Piedras y por su vanguardia en Trancas. En oposición a lo que le ordenaba el Triunvirato, pareciera que el General Belgrano consideraba al factor espacio como su verdadero OEO. Dadas así las cosas, y conocedor de los peligros que entrañaba la conjunción de las fuerzas del Alto Perú con las de Montevideo, se podría inferir que el OEO autoimpuesto por el General Belgrano para el TON previo a la batalla de Tucumán consistía en: **negar al Ejército Realista el control de las provincias del Alto Perú y de la Intendencia de Salta del Tucumán, a fin de impedir la maniobra de cerco proyectada por la EM realista y asegurar la continuidad y consolidación del gobierno revolucionario como legítimo heredero político del ex virreinato del Río de la Plata.**

⁹⁵ “*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo I, p. 46 y 47, Tomo III, p. 67 y 68.

RC 00-01 “*Doctrina Básica para...*”, Op Cit, p. 53.

⁹⁶ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 100 – 102, 105 y 106.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 178 – 181.

Al llegar a este punto se observa el siguiente problema: ¿Qué OEO deberá considerarse para establecer el tipo de relación existente con las batallas de Tucumán y Salta? ¿Se empleará el OEO deducido de las Instrucciones de los triunviros, o el autoimpuesto por Belgrano? Dado que sendos actos tácticos fueron creación y responsabilidad del General Belgrano, y que los mismos se gestaron en torno a su idea particular y propia de conducir las operaciones en ese TO, se considera adecuado continuar esta investigación desde la óptica proporcionada por el OEO dilucidado por el General Belgrano.

Una vez llegado el momento de decidir la suerte del TON por medio de las armas, podría considerarse que la decisión de Belgrano de presentar batalla en Tucumán (informada al gobierno central con fecha 12 de septiembre de 1812) respondió al espíritu del OEO impuesto por él. Como Cte TON apreciaba que continuar cediendo espacios significaba pérdidas territoriales definitivas y un aumento exponencial del peligro de destrucción de sus fuerzas y de la causa; esta situación solo podría conjurarse si lograba mantenerse operando dentro del TON (lo cual iba en contra de las *Instrucciones* recibidas, las cuales le indicaban abandonar el mismo si, para preservar sus fuerzas, las circunstancias lo obligaban a tal cosa), y para ello era necesario y vital continuar disputando el terreno al enemigo palmo a palmo (este pensamiento se puede advertir en sus comunicaciones al Triunvirato de fecha 16 y 19 de septiembre de 1812)⁹⁷.

Entre la victoria obtenida el 24 de septiembre de 1812 y las vísperas a la batalla de Salta, la correspondencia del General Belgrano al Segundo Triunvirato no refleja cambio alguno en lo que, en apariencia, él considera como su OEO. Desde ese nivel de la conducción lamenta no poder explotar el éxito obtenido en Tucumán, por lo que se infiere que Belgrano no considera a ese acto táctico como decisivo y prevé una nueva confrontación⁹⁸ (como Cte EO continua razonando en función de la batalla). Esta variación sustancial de la situación EO del TON (específicamente de las variables operacionales fuerzas y espacio) actúa como disparador para que el nuevo Triunvirato modifique el OEO del TO: descontando un nuevo éxito táctico sobre Tristán, mantiene como objetivo material el factor espacio, pero ordena como efecto restablecer un control total sobre el mismo (es decir, recuperar la totalidad del territorio del antiguo virreinato), sin meditar mucho sobre el consecuente cambio de actitud y relación de medios que su ejecución implica⁹⁹. De esta manera, por medio de una evaluación prematura de la situación, el gobierno de Buenos Aires cae nuevamente en la irracionalidad al relacionar fines y medios, ya que percibe erróneamente esta variación EO como decisiva producto de subestimar a un enemigo derrotado pero no vencido, creyéndose con la fortaleza necesaria como para definir la campaña. Estas implicancias tácticas y EO son advertidas oportunamente por Belgrano quien, en definitiva, tras hacerle ver al Triunvirato que los refuerzos recibidos apenas alcanzan para modificar su

⁹⁷ BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 180 y 181.

⁹⁸ IBIDEM, Op Cit, p. 200, 201, 203 y 219.

⁹⁹ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 138 y 139.

LOZA Emilio, “*Yatasto, Tucumán ...*”, Op Cit, p. 516 – 517 (al respecto, este autor difiere con Mitre sobre la fecha en la que se arribó a esta decisión al sostener que esta se dio el 5 de noviembre de 1812, mientras que aquél afirma que la misma tuvo lugar el 13 de octubre del mismo año)-

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p p. 202 y 206.

situación táctica¹⁰⁰ (imponer a Tristán un nuevo acto táctico con la finalidad de anular en forma definitiva la capacidad operativa de los restos de su ejército), pareciera dejar sin efectos los cambios EO ordenados. Por lo anteriormente expuesto, y por el alcance y la finalidad de sus aprestos y previsiones, se podría inferir que **el General Belgrano siguió manteniendo a principios de 1813 el OEO autoimpuesto**; en ese marco, su accionar posterior estaría materializado por una operación táctica ofensiva en dirección a Salta, la cual tendría como finalidad acabar con la obra inconclusa iniciada en Tucumán (anular la capacidad de combate y maniobra remanente del ejército de Tristán, y no el extender su control operacional hasta el río Desaguadero). Esta acción táctica culminaría en una nueva batalla victoriosa que si revestiría características decisivas esta vez para el TON, ya que el drástico cambio operado en las variables operacionales fuerza y espacio lo colocarían en óptimas condiciones como para definir la campaña¹⁰¹, siempre y cuando el éxito cosechado en Salta fuera adecuado y oportunamente explotado¹⁰².

SECCION II: Concepción Estratégica Operacional (CEO)¹⁰³:

Contando con un escaso conocimiento del ambiente geográfico particular y con la sola experiencia de guerra de la Campaña al Paraguay (TO totalmente disímil al espacio en el cual debería operar), el General Belgrano percibió desde un principio la importancia capital que tenía para el éxito de la revolución el contar con el apoyo del factor psico-social del TO (componente poblacional), tal como se expuso anteriormente sobre este aspecto en el Capítulo I. Para llevar a cabo este cometido se precisaba presencia efectiva sostenida en el lugar y tiempo, por lo cual resultaba imprescindible para ello mantener el control sobre el mayor espacio posible, a los efectos de posibilitar el desarrollo de acciones concurrentes al esfuerzo militar en marcha (asuntos territoriales, operaciones psicológicas, propaganda y captación política entre otras). Un indicio de la comprensión de esta idea se puede advertir en el oficio remitido al Triunvirato con fecha 30 de junio de 1812 y en las resoluciones adoptadas por aquél como Cte TON, las cuales reflejan básicamente la intención de establecer la presencia e influencia de sus medios en todo aquel espacio que escapase al control del ejército realista, o sobre el cual la influencia del mismo no fuese continua o preponderante, intención esta que buscó materializar a pesar de encontrarse muchas veces en situaciones críticas de peligro¹⁰⁴. En esa idea, como Cte EO parece haber proyectado inicialmente cerrar los espacios al enemigo a la altura de Humahuaca, creyendo que podría lograr su cometido sin el auxilio de una fuerza de maniobra y con solo controlar el paso que permite las comunicaciones a través de aquel terreno montañoso. La experiencia le demostraría que esta concepción inicial era errónea, ya que su dispositivo

¹⁰⁰ BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 203 y 206.

¹⁰¹ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 182 – 184.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 223 y 224

En un lapso de seis meses la causa realista acababa de perder a su elemento de maniobra en aquel TO, lo cual constituía la mitad de las fuerzas disponibles; por otro lado, el impacto negativo logrado sobre la moral de Goyeneche y sus tropas era alto, a la par que el ambiente operacional volvía a tornarse amenazante para las armas del rey.

¹⁰² “*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo III, p. 216 y 217.

¹⁰³ RC 00-01 “*Doctrina Básica para...*”, Op Cit, p. 53.

ROB 00-01 *Reglamento de la Conducción ...*”, Op Cit, p. 451 y 452.

¹⁰⁴ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 52, 63 – 67, 73 y 74.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 150, 154. 162.

podría ser burlado por el paso del este (Orán), y que aun persistiendo en ese propósito carecía de los medios suficientes como para materializarlo¹⁰⁵.

Si junto a este razonamiento se considera lo tratado en el apartado anterior acerca del OEO del TON, se podría inferir que el General Belgrano vislumbraba como curso de acción necesario e inevitable (para cumplir con su misión) la confrontación directa con el enemigo por medio de las armas, en un tiempo y espacio determinados dentro del TO, para lo cual debía adoptar y ajustar sus previsiones y resoluciones con el objeto de llegar a esa confrontación en las mejores condiciones posibles¹⁰⁶. Para ello debía, en su función como Cte EO, crear las condiciones más favorables para librar la batalla¹⁰⁷, para que él mismo después, ya en su papel de Cte Táctico, se sirviese de ellas para obtener una variación sustancial de la SEO en su favor. Sin ser un militar de profesión, Belgrano pudo determinar con precisión la oportunidad de librar la batalla (¿casualidad tal vez?), ya que se puede observar que solo se arriesgó a una acción decisiva después de que el ejército realista hubiese traspasado el límite de su esfuerzo máximo (líneas de abastecimiento y comunicaciones sobre-extendidas), mientras que él se volcaba a la confrontación en el punto culminante de su rendimiento¹⁰⁸ (en el mayor nivel de aceptación de la causa patriota logrado hasta el momento en la región).

De lo que se aprecia en sus escritos (luego de desechar la opción de posicionarse sobre las estribaciones de Humahuaca) y de lo realizado posteriormente como Cte TON hasta el 24 de septiembre de 1812, se podría llegar a conformar la idea general que orientó a Belgrano en el empleo de sus fuerzas dentro del TO. Sin embargo, debe considerarse que esto no significa necesariamente que la intención que pudiese haber pergeñado pueda verse reflejada con claridad en lo realizado, ya que su manifiesta situación de inferioridad de medios se lo impedía. Siguiendo esa lógica, en la intención de negarle a los realistas el control del espacio y asegurar la continuidad y supervivencia de la revolución, el General Belgrano parece haber concebido una campaña compuesta por dos fases:

1. Realizar primeramente un empleo retardante de sus medios con el objeto de atemperar la diferencia negativa de poder de combate (lo cual rara vez se pudo plasmar en los escasos efectos logrados debido a la precariedad de sus fuerzas), teniendo como punto o línea a no ceder la ciudad de Tucumán; continuar cediendo espacio más al sur de ella significaba perder todas las ventajas que le proporcionaba el ambiente operacional, las cuales no solo quedarían neutralizadas sino que empezarían a obrar en su contra¹⁰⁹. Para ello preveía (obligado por las circunstancias) hacer un uso restrictivo de sus fuerzas de línea, dada la urgente necesidad que tenía por restituir su capacidad de combate, empleando solo

¹⁰⁵ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 63 y 64.

¹⁰⁶ “*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo III, p. 203 y 204.

Como Cte EO razonaba en función de la batalla como medio de variar sustancialmente la situación EO en beneficio propio, ya que la persistencia del estado actual de la situación lo conducían paulatinamente a la desintegración y la derrota..

¹⁰⁷ IBIDEM, Op Cit, Tomo III, p. 211 – 214.

¹⁰⁸ IBIDEM, Op Cit, Tomo III, p. 224 y 225.

Si bien el artículo hace referencia a una batalla ofensiva (lo que no es el caso de Tucumán), este principio bien puede aplicarse también a una batalla defensiva.

¹⁰⁹ BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 180 y 181.

pequeñas fracciones móviles (fuerzas de caballería especialmente) con la finalidad de asegurar terrenos llaves (tal el caso de Humahuaca) o ejecutar operaciones profundas (apoyando principalmente los movimientos sediciosos que estallaban en la retaguardia realista, o ejecutando exploración profunda). El grueso de sus fuerzas regulares se mantendría reunido y apoyado logísticamente en las principales ciudades del actual noroeste argentino (Jujuy, Salta y Tucumán), siendo empleado únicamente en ocasión de producirse alguna circunstancia favorable que reportase una ventaja o beneficio sustancial, o en caso de necesidad extrema (como alternativa a la rendición). El efecto de degradación debería conseguirse provocando el alejamiento del enemigo de sus bases de operaciones a fin de aislarlo (con el consiguiente y progresivo desgaste físico y material), mediante el fomento de la insurgencia en los territorios cedidos, y por medio de la implementación de la guerra de recursos.

2. Proceder en segunda instancia a cerrar en forma efectiva los espacios al Ejército Realista del Alto Perú. Esta segunda fase estaba condicionada a que se produjese la ansiada circunstancia favorable (error táctico o EO cometido por el enemigo)¹¹⁰ e implicaba haber reducido la diferencia negativa en cuanto a la relación de fuerzas. Dadas ambas, esta se materializaría en una defensa, ya sea que adoptase la forma de un acto táctico (combate o batalla defensiva) o adquiriese la modalidad de un sitio. Teniendo en cuenta lo referido anteriormente hasta aquí, podría inferirse que la finalidad perseguida con esta fase conducía a efectivizar el OEO materializado en el factor espacio, sea que se lograra recuperar parte de los espacios cedidos anteriormente en las provincias del noroeste argentino o que se pudiese estabilizar la penetración enemiga en ellas cuanto menos (la autonomía de sus medios y la existencia de recursos locales solo le permitían proyectar su poder hasta Humahuaca como mucho, tal como se puede apreciar en el comportamiento táctico y EO de Belgrano); por ello resultaba imperioso continuar permaneciendo y operando dentro del TON si se pretendía preservar la continuidad de la revolución. Para lograr esto, en su función de Cte Táctico, el General Belgrano debía irremisiblemente afectar o accionar sobre la variable operacional fuerzas. Asimismo es necesario considerar también que la materialización de esta fase podría darse aun si no llegasen a configurarse las condiciones esperadas; ante la eventualidad de no poder retrogradar en forma ordenada, o verse aferrado o flanqueado por el enemigo (lo cual potenciaría la posibilidad de desintegración de sus fuerzas) el General Belgrano parece haber contemplado iniciarla de igual modo, constituyendo para él una alternativa más práctica y honrosa para la causa que la capitulación¹¹¹.

La modificación introducida por el Segundo Triunvirato en el OEO, a posteriori del choque en Tucumán, implicaba un consecuente cambio en la CEO de Belgrano para el TON (agregación de una nueva fase a su campaña, o el inicio de una nueva); sin embargo estos cambios adolecían de una relación de proporcionalidad¹¹², tal como se vio en el Apartado 1) del presente Capítulo (felizmente, con el prestigio que acababa de cosechar como conductor militar, el general Belgrano pudo neutralizar este intento de

¹¹⁰ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 95.

¹¹¹ BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 180.

¹¹² Los medios proporcionados hasta el momento no eran los adecuados como para alcanzar el nuevo OEO impuesto (recuperar el control sobre la totalidad del territorio del ex virreinato).

parte del gobierno de Buenos de Aires con argumentos concluyentes). Manteniendo la coherencia y racionalidad entre el OEO autoimpuesto y lo que inferimos como su CEO, Belgrano parece continuar desarrollando la segunda fase de esta última (consistente en el cierre efectivo de los espacios que permitiese contener la ofensiva realista) ya que aun estaba inconclusa, pues la capacidad de refuerzo remanente de la causa realista en el TON todavía le permitía conservar su aptitud para abrir los espacios¹¹³. Es por ello que desde el punto de vista EO se puede interpretar que, con esa intención, el General Belgrano proyecta su poder de combate en dirección a Salta a los efectos de producir el cierre definitivo de los espacios, es decir que **continúa manteniendo la misma CEO durante la campaña.**

SECCION III: Actitud Estratégica Operacional (AEO)¹¹⁴:

Si bien existen discrepancias acerca de que si la AEO podría variar durante el transcurso de una Campaña sin que ello signifique el inicio de una nueva¹¹⁵, y considerando que el OEO podrá alcanzarse (según nuestra doctrina de conducción militar específica y conjunta¹¹⁶) por medio de una o varias Campañas, no resulta aventurado sostener que la AEO permanecerá invariable mientras se busca alcanzar dicho objetivo si entendemos por ella como “la” postura a asumir por los medios del TO para alcanzarlo. Bajo este criterio, se continuará con el análisis del presente componente EO.

Al respecto, este punto puede ser considerado como uno de los aspectos que mejor haya definido el Primer Triunvirato al Cte TON desde su prerrogativa como responsable de la conducción de la EM – EN de la revolución. Diagramada la EM a desarrollar¹¹⁷ necesaria para alcanzar el éxito de la causa patriota en todo el virreinato, el gobierno de Buenos Aires debió restringirla apenas transcurrido un año, adecuándola a las necesidades políticas y militares del momento¹¹⁸. En ese marco, al conferirle al TON el carácter de esfuerzo secundario de dicha estrategia, se puede encontrarse el primer antecedente de lo que en nuestra doctrina de conducción militar específica y conjunta se define como AEO. **Esta actitud era a las claras decididamente defensiva**, habida cuenta de que la misma se hallaba completamente supeditada a la iniciativa que poseía y ejercía el bando realista en aquel TO. En consecuencia, mientras se mantuvo como órgano ejecutivo del gobierno de la revolución, el Primer Triunvirato “recomendó” insistentemente al General Belgrano observar esta postura “sugerida” en casi todas las *Instrucciones* que se le remitieron desde la capital del Plata, tal como puede apreciarse particularmente en los oficios de fecha 27 de febrero, 12, 25 y 29 de septiembre de 1812.

¹¹³ LOZA Emilio, “*Yatasto, Tucumán ...*”, Op Cit, p. 516 – 517

El autor afirma que Belgrano estaba convencido de que el virrey del Perú (Abascal) buscaría mantener las ciudades de Jujuy y Salta después de la derrota de Tucumán ciñéndose al plan original, y para lo cual reforzará adecuada y oportunamente a Tristán a fin de colocarlo en posición de reiniciar la ofensiva.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 199 y 202.

¹¹⁴ RC 00-01 “*Doctrina Básica para...*”, Op Cit, p. 54.

ROB 00-01 *Reglamento de la Conducción ...*”, Op Cit, p. 452 y 453.

¹¹⁵ “*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo III, p. 97 y 98.

¹¹⁶ RC 00-01 “*Doctrina Básica para...*”, Op Cit, p. 53.

ROB 00-01 *Reglamento de la Conducción ...*”, Op Cit, p. 451.

¹¹⁷ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 46.

¹¹⁸ IBIDEM, p 78.

Durante las vísperas de la batalla de Tucumán el General Belgrano, en sus roles de Cte EO y Táctico, mantuvo una correlativa actitud defensiva en ambos niveles de conducción (es decir que continuaba condicionando su postura en ambas esferas a la iniciativa detentada por el enemigo), debiéndose interpretar su predisposición a librar el choque como la decisión de un Cte EO que acepta la batalla acuciado por la necesidad¹¹⁹ (como único recurso que permitía alcanzar el OEO), y no como la adopción de una nueva actitud (apropiación o recuperación de la iniciativa). La decisión adoptada por Belgrano en estas circunstancias no encubría intenciones suicidas o de resignada inmolación; la misma era vista como un curso de acción factible de éxito (considerando la situación relativa y relación de poder de combate del momento), ya que aquél vislumbraba a sus medios con la aptitud suficiente como para lograr su objetivo¹²⁰ (cerrar efectivamente los espacios).

Después de Tucumán, y previo a la batalla a librarse en la ciudad de Salta, el nuevo gobierno central de Buenos Aires le ordena en sus *Instrucciones* al General Belgrano un cambio en la AEO del TON (retomar la iniciativa a nivel del TO). Por las causas referidas anteriormente en los Apartados 1. y 2. de la Sección II se podría considerar que dicho cambio queda desechado, por lo que se asume que Belgrano persiste en la actitud previa. Considerando lo dicho en los mencionados Apartados, y en la intención de definir la campaña defensiva materializando el cierre definitivo de los espacios (abortando así la temida conjunción de fuerzas realistas), se aprecia que Belgrano toma la decisión táctica de avanzar hacia el norte y retar nuevamente al ejército de Tristán antes de que éste se reconstituya, a fin de modificar sustancialmente a su favor la SEO mediante la afectación decisiva de la variable operación fuerzas (finalidad de la TS). Por lo tanto, estaríamos ante la presencia del caso en el cual, manteniéndose en una AEO defensiva¹²¹, se ejecutan operaciones tácticas ofensivas a fin de recuperar la iniciativa y la libertad de acción¹²². En síntesis, el General Belgrano continúa manteniendo una AEO defensiva porque su accionar a nivel TO sigue condicionado y responde a la iniciativa y superioridad que ejercen los medios realistas en el mismo¹²³. La operación táctica ofensiva sobre Salta constituye otra decisión que el Cte EO adopta esta vez por conveniencia (batir las fuerzas enemigas antes de estas obren reunidas), la que debe ser interpretada como un cambio de actitud operado en el nivel Táctico que contribuye a completar lo iniciado en Tucumán (en reemplazo de la fallida persecución), y no como

¹¹⁹ “*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo III, p. 210.

¹²⁰ IBIDEM, Op Cit, Tomo III, p. 211.

Podría considerarse que el general Belgrano fundaba la aptitud de sus medios para la batalla en razón de que sus elementos principales o de línea se habían conducido eficazmente bajo presión enemiga (algo que no se veía desde Huaqui y que quedó evidenciado en Las Piedras principalmente), y que la importante masa de caballería incorporada a sus fuerzas podría hacer otro tanto en las planicies que rodeaban a la ciudad. Asimismo es posible creer que consideraba a este evento como factible merced a la mejoría alcanzada en la relación de fuerzas, y al apoyo decidido y abierto volcado por los habitantes hacia la causa patria.

¹²¹ LOZA Emilio, “*Yatasto, Tucumán ...*”, Op Cit, p. 516 – 517.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 199 y 202.

¹²² RC 00-01 “*Doctrina Básica para...*”, Op Cit, p. 54 (Art 4. 32 Inc 3. 2. 3.).

ROB 00-01 “*Reglamento de la Conducción ...*”, Op Cit, p. 453.

¹²³ Relacionado con ello, nuestra doctrina de conducción militar específica y conjunta no especifica si la AEO se mantiene constante durante toda la campaña, o si esta puede variar en forma transitoria durante su transcurso.

un cambio de nivel EO que busca mantener una iniciativa y superioridad inexistentes en ese nivel de la conducción.

SECCION IV: Maniobra Estratégica Operacional (MEO)¹²⁴:

En sintonía con el OEO autoimpuesto, la CEO desarrollada y la AEO adoptada en consecuencia, el General Belgrano parece haber determinado y ejecutado una MEO diferente para cada una de las fases observadas en, lo que se infiere, habría sido su CEO. Sin entrar en polémica acerca de que si a cada fase de una campaña le corresponde solo un tipo de maniobra¹²⁵, la conducción llevada a cabo por Belgrano en el TO **parece evidenciar inicialmente un tipo de MEO en retirada**¹²⁶, ya que la finalidad perseguida con ella apunta a preservar sus medios evitando un empeñamiento decisivo de los mismos; ésta tendría inicio desde el momento en que aquél asume el comando del TON y se ejecutaría aparentemente hasta después de haber abandonado la jurisdicción de Salta (a la altura del paraje conocido por ese entonces como Burreyaco)¹²⁷. La maniobra obedecía claramente a una imposición hecha por el nivel EM – EN de la revolución y representaba una intromisión sobre una facultad de exclusiva responsabilidad EO, aspecto que puede observarse en el contenido de la mayoría de las Instrucciones remitidas. Alcanzado este punto, se pone en evidencia la discrepancia que el General Belgrano alimenta contra el gobierno de Buenos Aires acerca de la conducción de la guerra en este TO; sin llegar a una desobediencia abierta (por el momento), selecciona hábilmente su dirección estratégica de retirada (el “camino de las carretas”, que une Salta y Santiago del Estero sin tener que entrar a Tucumán), de forma tal de poder contar con flexibilidad EO suficiente en caso de decidirse a interrumpir la misma y aceptar la batalla que el General Tristán le ofrecía. En el momento en que Belgrano inicia su aproximación hacia la ciudad de Tucumán, podríamos afirmar que es la oportunidad en que éste **materializa el cambio de su MEO, revistiendo la misma la modalidad defensiva**¹²⁸, pues queda evidenciado que el fin perseguido se orienta a mantener el control del espacio en disputa absorbiendo el ataque enemigo en el proceso. Si se considera todo lo analizado hasta aquí en los Capítulos y Apartados precedentes, podríamos aventurar que esta discrepancia entre el General Belgrano y el Primer Triunvirato tiene su origen en la forma de interpretar la AEO: para el primero esta actitud debía tender a ceder el menor espacio posible, accionando a su vez por medio de operaciones tácticas sobre las variables operacionales fuerzas y tiempo (MEO defensiva); para el segundo la finalidad perseguida con la maniobra propendía a preservar las fuerzas propias a ultranza, a los efectos de defender a Buenos Aires, considerada como el núcleo vital de la revolución (MEO en retirada).

¹²⁴ RC 00-01 “Doctrina Básica para...”, Op Cit, p. 54.

ROB 00-01 *Reglamento de la Conducción ...*, Op Cit, p. 453 y 458.

¹²⁵ “Bases para el Pensamiento...” Op Cit, Tomo III, p. 124.

Al respecto, la bibliografía rectora específica (ROB 00-01 “*Reglamento de la Conducción para el Instrumento Militar Terrestre*”) y conjunta (RC 00-01 “*Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*”) tampoco aporta claridad sobre el tema.

¹²⁶ ROB 00-01 “*Reglamento de la Conducción ...*”, Op Cit, p. 458.

“Bases para el Pensamiento...” Op Cit, Tomo III, p. 155 – 158 y 191 – 198.

¹²⁷ MITRE Bartolomé, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 100 – 101.

BELGRANO Mario, “*Historia de ...*”, Op Cit, p. 178.

¹²⁸ ROB 00-01 “*Reglamento de la Conducción ...*”, Op Cit, p. 458.

“Bases para el Pensamiento...” Op Cit, Tomo III, p. 155 - 158 y 171 – 180.

Teniendo en cuenta lo expuesto acerca de las características observadas en el diseño de la maniobra desarrollada por el General Belgrano en el nivel TO, se podría interpretar que ésta contribuyó a provocar un efecto de dislocación en el sistema de fuerzas montado por la conducción militar realista en el TON. El General Tristán, como resultado de una inadecuada apreciación de la situación (en la que subestimó a las fuerzas enemigas y al ambiente operacional), procedió a dilatar demasiado sus vías logísticas y de comunicaciones en su afán por aniquilar a la brevedad a las fuerzas patriotas; sin quererlo cortó inadvertidamente sus lazos tácticos con las otras fuerzas presentes en el Alto Perú, aislándose así de este sistema al no poder operar coordinadamente con ellas, y provocando la consecuente disminución de la capacidad de maniobra y potencia de los medios realistas presentes en el TO¹²⁹. Los resultados del choque producido en Tucumán y las circunstancias que se dieron hasta el desenlace final en la batalla de Salta probaron la veracidad de este concepto, ya que a pesar de haber transcurrido casi cinco meses entre ambos actos tácticos, el dispositivo español en el TO no fue capaz de revertir oportunamente esta situación de inferioridad y aislamiento en la que el propio Tristán había caído.

Superada la acción de Tucumán, y ante el dilema que constituye la forma de considerar a las maniobras que se desarrollaron posteriormente hasta la confrontación definitiva en Salta, es preciso establecer un parámetro que permita dilucidar la esencia de las mismas. Para ello sería conveniente considerar como tal a la profundidad de la maniobra, ya que este elemento es el que guarda mayor relación con el OEO. Si se tiene en cuenta que dicha profundidad será definida por el efecto a lograr sobre el OEO¹³⁰ (si permite alcanzar el efecto deseado sobre la parte material del mismo), se podría inferir que las maniobras desarrolladas entre el 24 de septiembre de 1812 y el 20 de febrero de 1813 persistieron (desde el punto de vista EO) en alcanzar el mismo efecto deseado sobre el objetivo establecido para el TO con anterioridad a la batalla de Tucumán, pues las mismas parecen haber tenido la intención de completar el efecto perseguido en aquel choque (que todavía se hallaba inconcluso por la capacidad remanente para abrir espacios que le posibilitaban al enemigo su disponibilidad de refuerzo) y posibilitar la concreción plena del objetivo establecido (en realidad autoimpuesto) para el TON. Por lo tanto, estaríamos en condiciones de afirmar que la maniobra llevada a cabo por el General Belgrano con posterioridad a la batalla de Tucumán **constituyó una continuación de la MEO defensiva** que venía realizando en el ámbito del TON, ya que si bien desplazó su dispositivo a vanguardia, la finalidad de dicho desplazamiento era la de continuar cerrando los espacios, aunque esta vez en forma definitiva.

Coincidiendo con lo específica nuestra doctrina de conducción militar específica¹³¹, se puede apreciar como la maniobra anteriormente descrita se desarrolla con anterioridad a la batalla de Tucumán con las características señaladas, se prolonga durante la misma descompuesta en maniobras tácticas (las que se ejecutaron con las fuerzas del escalón seguridad a ordenes del entonces teniente Lamadrid¹³², y con el

¹²⁹ “*Bases para el Pensamiento...*” Op Cit, Tomo III, p. 123.

¹³⁰ IBIDEM, Op Cit, Tomo III, p. 146.

¹³¹ ROB 00-01 “*Reglamento de la Conducción ...*”, Op Cit, p. 454.

“*Bases para el Pensamiento...*”, Op Cit, Tomo III, p. 122 y 123 (si bien no constituye doctrina de conducción militar, se emplea como material de estudio en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino).

¹³² DE LAMADRID Gregorio Araoz, “*Memorias del General ...*”, Op Cit. p. 15.

escalón defensivo de primera línea bajo sus órdenes directas como Cte Táctico), se continua después de ésta habida cuenta de que el resultado alcanzado no era decisivo (no se había conseguido plenamente el OEO consistente en el cierre efectivo y definitivo del espacio), y finalmente se descompone una vez más en maniobras tácticas que permiten obtener un resultado decisivo (variación sustancial de la SEO que lo situaban en condiciones de definir la campaña si este éxito era adecuadamente explotado).

SECCION V: Esfuerzo Estratégico Operacional (EEO)¹³³:

Relacionando este concepto con lo vertido hasta aquí en los Apartados precedentes, podría considerarse que la MEO desarrollada por el General Belgrano reflejó, como elemento o esfuerzo dominante de la misma, la necesidad e intención de obtener el cierre efectivo del espacio a la ofensiva realista, aspecto que adquirió carácter explícito una vez que esta maniobra alcanzó el paraje de Burruyaco. Razonando en esa dirección, y teniendo en cuenta el OEO autoimpuesto para el TON, Belgrano parece haber orientado la distribución sus medios hacia dos direcciones: por un lado, mantuvo la masa de sus medios concentrada y apoyada en las principales ciudades de la región, con la finalidad de destinarlas al esfuerzo que efectivizaría el cierre del espacio; y por otro lado, asignó elementos menores (principalmente montados) destinados esencialmente a disputar al enemigo el control del terreno cedido. Por lo tanto, en la intención de dar solución a su PMO como conductor EO, se podría inferir que el General Belgrano pudo haber diferenciado dos esfuerzos dentro de su maniobra a fin de alcanzar la SMF pergeniada en su CEO.

En concordancia con el esquema EO descrito, es probable que Belgrano haya concluido (mientras esbozaba en su mente la posibilidad de cambiar su MEO) que el Esfuerzo Principal de su maniobra debería estar dirigido hacia el control de un terreno llave que le permitiese alcanzar su OEO, terreno éste que debería situarse en el ámbito de las jurisdicciones de Salta o Tucumán (por contar con mayores recursos) a fin de ser utilizado como punto de apoyo para el dispositivo patriota en el TON. Por las características de la MEO que se encontraba desarrollando (MEO en retirada) y el punto alcanzado en su ejecución, la ciudad de Tucumán se constituía en el terreno llave en cuestión, ya que la misma era la última localidad de envergadura dentro del TON adecuada para cumplir con la finalidad antes mencionada; desde la misma era posible tentar un cambio en la MEO en curso (pasar a una de características defensiva, según se vio en el Apartado 2. de la Sección II de este Capítulo), controlar los caminos que conducían a Córdoba y Buenos Aires, sostener logísticamente a sus fuerzas y remontar sus efectivos. Más al sur de Tucumán, en el espacio delimitado entre ésta y Córdoba (quinientos kilómetros aproximadamente), no existía ninguna localidad que ofreciera estas posibilidades (Santiago del Estero era una ciudad con limitados recursos), amén de que el ambiente operacional habría cambiado en detrimento de la causa patria si aquella ciudad hubiese sido abandonada a manos de los realistas. Mantener este terreno llave le significaría a la EO del TON alcanzar el ansiado efecto de detención (cierre efectivo del espacio), cumpliendo así con el OEO autoimpuesto.

¹³³ RC 00-01 “*Doctrina Básica para...*”, Op Cit, p. 55.

ROB 00-01 “*Reglamento de la Conducción ...*”, Op Cit, p. 454.

Por similitud a lo anterior, y teniendo presente la CEO ideada por el general Belgrano, las acciones proyectadas y/o ejecutadas con medios reducidos entre Humahuaca y Cochabamba¹³⁴, como así también la guerra de recursos implementada, podrían ser vistas como el Esfuerzo Secundario de la MEO vislumbrada por aquél, pudiendo haber tenido este esfuerzo la finalidad de disputarle al enemigo el control total sobre el espacio perdido, a fin de retener parte de la iniciativa cedida. Por ello, se podría aseverar que estas acciones revestían el carácter de contribuyentes al éxito del Esfuerzo Principal, ya que le dificultaban a la conducción realista del TO la obtención de su OEO mediante el retardo, desgaste, aferramiento y degradación de sus medios.

En vísperas a la batalla de Salta no es posible hacer una distinción entre esfuerzos, ya que lo ejecutado en esta parte de la campaña demuestra con claridad que el general Belgrano desarrolló un único Esfuerzo Estratégico Operacional durante la continuación de su MEO. Dicho esfuerzo mantuvo la esencia de lo descrito como el Esfuerzo Principal previo a la batalla de Tucumán (control de un terreno llave que posibilite materializar el efecto de detención del enemigo, y permita obtener el OEO impuesto), aunque varió lógicamente el punto de aplicación del mismo, como consecuencia de la victoria alcanzada en el “Campo de las Carreras”.

SECCION VI: Conclusiones del Capítulo III.

Condensando lo vertido en este Capítulo, se podría arribar a las siguientes conclusiones:

1. Que el OEO correspondiente al TON fue autoimpuesto por el General Belgrano; éste fue sustancialmente diferente al determinado por la EN y la EM en lo que respecta al objetivo material del mismo, y se mantuvo invariable durante el desarrollo de las batallas de Tucumán y Salta, según puede apreciarse en lo consignado en la Sección I del presente Capítulo.
2. Que la CEO que el General Belgrano pergenió para alcanzar su OEO se caracterizó por su racionalidad interdependiente, presentando la misma dos fases diferenciadas y complementarias a su vez: una primera fase retardante y de desgaste, y una segunda fase de detención. Asimismo esta CEO se mantuvo sin modificaciones después de la batalla de Tucumán, ya que la proyección del poder de combate que realiza Belgrano hacia Salta constituye la culminación de la fase detención que aun se hallaba inconclusa, según se puede observar en lo detallado en la Sección II del presente Capítulo.
3. Que la AEO adoptada por el General Belgrano para toda su campaña fue evidentemente defensiva, si se considera cuál era el bando que ejercía la iniciativa y detentaba la superioridad de medios en ese nivel de la conducción. Esta actitud fue coincidente con lo instruido por el Primer Triunvirato hasta la batalla de Tucumán, y se mantuvo estable hasta la batalla de Salta a pesar de que contrariaba lo ordenado por el Segundo Triunvirato. Asimismo se puede observar que la AEO y la

¹³⁴ A pesar de que estas acciones fueron escasas en número y de reducido alcance en el tiempo (debido al estado de inferioridad y precariedad de los medios patriotas), estas contribuyeron a proporcionar un tiempo valioso para la reorganización de las fuerzas de la revolución en el TON.

actitud Táctica adoptadas fueron similares durante el primero de los actos tácticos referenciados, mientras que en el segundo se puede observar una AEO defensiva complementada con una actitud Táctica ofensiva, según se puede verificar en lo especificado en la Sección III del presente Capítulo.

4. Que la MEO realizada por el General Belgrano en el TON revistió dos formas esencialmente diferenciadas por su finalidad: una maniobra inicial de tipo en retirada, y una maniobra posterior de tipo defensiva. Si bien ambas se desarrollan en el transcurso de una misma campaña, dicha particularidad responde al cambio operado en la forma de conducir los medios disponibles dentro del TO como consecuencia de las diferentes CCEEOO que Belgrano y el Primer Triunvirato alentaban. Al imponerse exitosamente en Tucumán la maniobra diseñada por aquél, esta se continúa en dirección a Salta bajo la misma modalidad (aunque complementada tácticamente de manera diferente), ya que la finalidad perseguida con ella era la de completar el efecto deseado inconcluso alcanzado con el primer acto táctico, según se puede apreciar en lo vertido al respecto en la Sección IV del presente Capítulo.
5. Que el EEO Principal de la maniobra diseñada por el General Belgrano para su campaña estuvo orientado a mantener un terreno llave que le permitiese cerrar el espacio al enemigo en forma efectiva (OEO para el TON), materializándose éste inicialmente en la ciudad de Tucumán; paralelamente, dicho esfuerzo fue acompañado de un EEO Secundario no completamente desarrollado, pero previsto con la finalidad de impedir o contribuir a que el enemigo no alcanzase su propio OEO. Posteriormente, previo a librarse la batalla de Salta solo se materializa un único EEO; si bien éste difiere del anterior EEO Principal en cuanto a su punto de aplicación, son similares en cuanto a la finalidad perseguida, según se puede observar en lo analizado al respecto en la Sección V del presente Capítulo.

CONCLUSIONES FINALES

En la búsqueda de obtener la solución más adecuada a un PMO de nivel EO, el Cte del TO prevé y planifica todas aquellas operaciones militares que le permitan alcanzar una SMF; estas previsiones cobran vida y se condensan en un plan (Plan de Campaña del TO), el cual se llevará posteriormente a la práctica con la finalidad de alcanzar un objetivo determinado dentro de dicho nivel de conducción. Teniendo en cuenta esto, se puede observar cómo el nivel de conducción EO actúa como un nexo entre la EN y el nivel de conducción Táctico, permitiendo transformar y articular los Objetivos Políticos de Guerra establecidos por aquella para el Instrumento Militar con la capacidad técnica para realizarlo¹³⁵. Esta armonización y coherencia se obtiene asignándole a la EO sus propios objetivos (OEO), materializándose el logro de los mismos por medio de la campaña¹³⁶.

¹³⁵ “Bases para el Pensamiento...”, Op Cit, Tomo III, p. 36 – 38.

¹³⁶ RC 00-01 “Doctrina Básica para...”, Op Cit, p. 52.

ROB 00-01 “Reglamento de la Conducción ...”, Op Cit, p. 450.

Considerando que nuestra doctrina de conducción militar específica y conjunta deja entrever que la obtención del OEO podría ser alcanzado por una o varias campañas, y que el OEO constituye el elemento fundamental o rector de la misma (explícito en las definiciones de campaña y CEO especialmente), tras analizar las batallas de Tucumán y Salta desde la perspectiva EO se puede concluir lo siguiente:

- 1.** Que al ser iguales los OEO perseguidos por el General Belgrano en sendos actos tácticos, se podría considerar a los mismos como partes integrantes de una misma campaña, en virtud de que el rasgo sobresaliente de la misma no varía, según se puede apreciar en el Apartado **3.** de las Conclusiones del Capítulo I y en el Apartado **1.** de las Conclusiones correspondientes al Capítulo III.
- 2.** Que por evidenciar los restantes elementos constitutivos de una Campaña (CEO, AEO, MAE, EEO) una finalidad similar durante las batallas de Tucumán y Salta, como así también un efecto de continuación o complementación, se podría considerar que dichas batallas constituyen fases de una misma campaña, según se puede observar en los Apartados **2., 3., 4. y 5.** de las Conclusiones pertenecientes al Capítulo III.
- 3.** Que de acuerdo a lo especificado en los puntos **1. y 2.** Precedentes (Conclusiones finales), se podría considerar a la batalla de Salta como el acto táctico trascendente originado en la explotación que el General Belgrano realiza de un éxito anterior (Tucumán), ya que dicha batalla tiene como finalidad alcanzar el OEO que se halla inconcluso. En consecuencia, la batalla de Salta revestiría características decisivas para la campaña defensiva pues permitiría finiquitarla.
- 4.** Que el criterio de racionalidad interdependiente que el General Belgrano evidenció en forma ostensible durante el diseño y ejecución de su campaña defensiva, constituye la clave que posibilitó coronar exitosamente la misma, según se puede apreciar en los Apartados **2. y 3.** de las Conclusiones del Capítulo I, Apartado **9.** de las Conclusiones del Capítulo II, y Apartados **2. y 3.** de las Conclusiones pertenecientes al Capítulo III.

BILIOGRAFIA CONSULTADA

1. Reglamentos:

- PC 20-09 “*Planeamiento para la Acción Militar Conjunta nivel Estratégico Militar*”, Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, Proyecto, 2008.
- RC 00-01 “*Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*”, Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, Proyecto, 2005.
- RC 20-03 “*Estrategia Militar – Generalidades método de conducción de conflictos*”, Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, Proyecto, 1999.
- ROB 00-01 “*Reglamento de la Conducción para el Instrumento Militar Terrestre*”, Instituto Geográfico Militar, 1992.
- ROD 00-02 “*La Conducción Táctica Superior Terrestre*”, Instituto Geográfico Militar, 1995.
- ROD 71-01 “*Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores*”, Instituto Geográfico Militar, Tomo I, 1998.

2. Libros:

- “*Bases para el Pensamiento Estratégico*”, Escuela Superior de Guerra “Teniente General Luis María Campos”, Tomos I, II y III, Buenos Aires, 1993 - 1994.
- BELGRANO Manuel “*Autobiografía y Memorias sobre la Expedición al Paraguay y la batalla de Tucumán*”, EMECE, Buenos Aires, 1942.
- BELGRANO Mario, “*Historia de Belgrano*”, Academia Nacional de la Historia, Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1944.
- DE LAMADRID Gregorio Araoz, “*Memorias del General Gregorio Araoz de Lamadrid*”, Biblioteca Ayacucho, Editorial América, Madrid, 1883.
- LEVENE Gustavo, “*Historia de la Nación Argentina (desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862)*”, Tomo V, Capítulo XIV, El Ateneo, 3ra edición, Buenos Aires, 1961.
- MAFFEY Alberto “*Crónica de las Grandes Batallas del Ejército Argentino*”, Circulo Militar, Buenos Aires, 2000.
- MITRE Bartolomé, “*Historia de Belgrano*”, Clásicos Argentinos Volumen XXVII, Ediciones Estrada, Buenos Aires, 1971.
- PAZ José María “*Memorias Póstumas*”, Clásicos Argentinos Volumen XXXIV, Ediciones Estrada, Buenos Aires, 1957.